



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS



ETAPAS TEMPRANAS EN LA ADQUISICION DEL NEXO COORDINANTE

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS PRESENTA:
VIANEY SELENE VARELA CORTES



ASESORIA: DRA. CECILIA ROJAS NIETO

CIUDAD UNIVERSITARIA,



284797



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Carmelita,
Humber
y Lambert.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación fue realizado gracias al apoyo de la beca otorgada por el Proyecto de Becas para Tesis de Licenciatura (PROBETEL) a través del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. También hizo posible la elaboración de esta tesis, la beca otorgada por CONACyT (referencia 30798-H) como parte del proyecto *Gramáticas emergentes. Una aproximación a la construcción de categorías y relaciones en la adquisición temprana del español*.

Parte de esta investigación fue presentada en el *Seminario de Adquisición del lenguaje*, que se efectúa en el Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, bajo la guía de la Dra. Cecilia Rojas Nieto; los comentarios al mismo y las aportaciones de los compañeros en las diferentes sesiones fueron de vital importancia para esta tesis.

Asimismo, parte de este trabajo fue presentado como ponencia en el *III Encuentro de lingüística en la ENAH* y en el *IV Encuentro sobre Adquisición del Lenguaje*, la exposición a otros participantes y sobre todo los comentarios de éstos, fueron de gran utilidad para este trabajo.

Agradezco las sugerencias y comentarios de las lectoras de mi trabajo: Dra. Elisabeth Beniers, Lic. Ángeles Soler, Mtra. Gloria Báez y Dra. Milagros Alfonso. Muy en especial agradezco las agudas e inteligentes observaciones de mi asesora, Dra. Cecilia Rojas, cuyo interés y tiempo hicieron posible la realización de esta tesis.

INTRODUCCIÓN GENERAL

El interés fundamental de este trabajo será tener información lo más acertada posible sobre la adquisición del nexa coordinante *y*. La importancia de esta partícula no sólo es evidente en las etapas tempranas de la adquisición del lenguaje, sino en etapas tardías e incluso en el lenguaje adulto. Se espera su temprana adquisición y su uso recurrente hasta la edad adulta. Existen estudios de habla culta que comprueban que este nexa es el que se usa con mayor frecuencia (Barrenechea 1977, Rojas 1982); su carácter neutro y no marcado permite considerable variedad y frecuencia en su uso. Podemos observar la conjunción mencionada desde varias perspectivas: como clase de palabra, dentro de oraciones complejas, en el nivel semántico y en estudios de adquisición relacionados con el tema.

1. La conjunción y como parte del discurso:

Todas las lenguas distinguen diferentes partes del discurso. El nombre de estas partes responde a criterios universales, es decir, se espera que en todas las lenguas naturales existan diferentes clases de palabras y sea posible agruparlas con cierta facilidad. Así, tenemos en general clases abiertas que incluyen por ejemplo nombres, verbos, adjetivos; y clases cerradas, donde encontramos conjunciones, preposiciones, interjecciones. Los miembros de las clases abiertas son en principio ilimitados, varían de vez en vez y entre un hablante y otro (Schachter 1985).

En las clases cerradas -a las cuales pertenece el nexa que aquí interesa-, el número de miembros usualmente es pequeño y fijo, son esencialmente las mismas para todos los hablantes de la lengua o dialecto. Las lenguas difieren más en la distinción de este tipo de clases, esto es, en cuanto a número y tipo de clases reconocidas. La única clase cerrada que posiblemente sea universal, es la de las interjecciones.

Por otro lado, las clases cerradas tienen un papel preponderante en las lenguas analíticas. Estas clases hacen el trabajo sintáctico en dichas lenguas, función que los afijos se encargan de cumplir en las lenguas sintéticas.

Las conjunciones pertenecen al grupo de las clases cerradas, son vocablos que se usan para conectar palabras, frases o cláusulas. Tradicionalmente se distinguen dos clases de conjunciones: subordinantes y coordinantes. Las primeras unen elementos de rango desigual y marcan un elemento como subordinado de otro. Las conjunciones coordinantes -a las que pertenece la *y*-, se encargan de unir elementos de igual rango.

Generalmente los coordinantes aparecen en medio de los elementos que unen. Con frecuencia se hace evidente que la conjunción está más asociada estructuralmente con uno de los elementos que con el otro. Para evidenciar este fenómeno, podemos hacer una observación de carácter fonológico. En algunas lenguas (por ejemplo el inglés), existe una pausa potencial inmediatamente antes de que se produzca una conjunción coordinante. No sucede así de modo inverso, es decir, no hay pausas después de producida la conjunción coordinante. Por ejemplo: *John, and Bill*. [Juan, y Memo]. En esta construcción existe una pequeña pausa después del primer elemento, en tanto que la conjunción y el segundo constituyente se producen en una sola emisión.

En otras lenguas (como el japonés), sucede lo contrario: la pausa aparece inmediatamente después de que se produzca una conjunción coordinante. Por ejemplo: *John to, Bill* [Juan y, Memo].

Así las cosas, decimos que hay lenguas (como el inglés) donde las conjunciones coordinantes se presentan como "preposicionales", pues forman unidades estructurales con los elementos que les siguen. En otras lenguas (como el japonés) las conjunciones coordinantes pueden ser

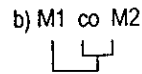
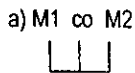
caracterizadas como "postposicionales" pues forman unidades estructurales con los elementos que los preceden (Schachter 1985).

Este carácter (pre o postposicional) está asociado casi sistemáticamente con las características generales del orden de palabras que suele utilizar una lengua determinada. Específicamente las lenguas que no colocan el verbo al final, en general tienen el tipo de conjunción preposicional: pausa entre el primer constituyente y la conjunción seguida del segundo elemento (A, yB). Las lenguas de estructura de verbo final, tienen el tipo de conjunción postposicional: primer constituyente seguido de la conjunción, pausa y posteriormente la emisión del segundo elemento (Ay, B).

Otra evidencia que indica que las conjunciones se asocian más a un elemento que a otro, se relaciona con la posición de las conjunciones coordinantes correlativas o pareadas (*both-and, either-or* para el inglés). En lenguas que no colocan el verbo al final de la oración (como inglés, francés o hausa), las conjunciones generalmente preceden cada constituyente. En cambio, en lenguas con verbo final (como japonés o turco), las conjunciones generalmente siguen cada constituyente. Las conjunciones coordinantes correlativas implican la repetición del mismo conectivo independientemente de la clase de lengua a la que pertenezcan.

Algunos autores anteriores a Schachter, hacen comentarios no muy convincentes sobre el carácter preposicional o postposicional de los coordinantes. Bally (1965) por ejemplo, señala que el rasgo prepositivo es más natural que el postpositivo. Lo postpositivo implica un orden más arcaico, mientras que lo prepositivo refleja un estadio de desarrollo más avanzado y sofisticado. Según este autor, los estudios diacrónicos del indoeuropeo muestran un desarrollo que inicia en la estructura postpositiva y llega hasta la prepositiva.

Dik (1968) no parece estar de acuerdo con las afirmaciones antes señaladas. Propone dos esquemas a analizar, donde *M1* y *M2* son los conjuntos, *co* es el nexos:



En el primer esquema, M1 y M2 están en el mismo nivel, co los mantiene juntos sin estar conectado más con uno que con otro. En el segundo esquema, co y M2 se combinan para formar una especie de constituyente aparte, éste se conecta entonces con el primer conjunto. Para Dik, la estructura correcta es la primera por varias razones:

- Hay balance entre los miembros coordinados poniéndolos en el mismo nivel de estructura. La estructura b) pone los miembros en diferentes niveles, contradice la naturaleza y el nombre de la coordinación (unir dos elementos del mismo valor jerárquico).
- La estructura b) da la impresión de que el coordinante está de alguna manera más ligado al segundo miembro que al primero, lo cual es incorrecto para Dik.
- Sólo si vemos la estructura a) podremos hacer distinciones entre coordinación y subordinación atendiendo las descripciones jerárquicas.
- Los argumentos a favor de la estructura b) son, para Dik, poco convincentes. Wells (1947) por ejemplo, propone analizar la oración: *he huffed / and he puffed*, como una estructura separada. No obstante para Dik, la oración *and he puffed* sigue siendo parte de una coordinación. El primer miembro (*and*) supone una oración precedente.

Según el autor, si fuera cierto que el coordinante y el segundo miembro formaran una unidad con gran libertad de combinación, esperaríamos que esta unidad pudiera funcionar totalmente sola frente a la construcción, como sucede con las conjunciones subordinantes y ciertos modificadores adverbiales.

- Se señala (Paardekooper 1966,¹ citado por Dik 1968) que la unión tan cercana entre *co* y M2 es evidente por el hecho de que M1 y *co* pueden separarse por otros constituyentes, lo que para *co* y M2 parecería difícil. Dik en este caso propone analizar el siguiente ejemplo: *John will come and, unless I am mistaken, Mary too.* La estructura de esta oración sería M1 *co* modificador M2. Ciertamente se conecta un miembro siguiente con otro precedente, su producción está condicionada por el siguiente conjunto más que por el precedente, pero esto no significa -señala Dik- que se forme una unidad estructural con el elemento anterior antes que con el posterior.

Vemos entonces que los primeros estudios presentan una definición estructural de coordinación. En cambio, los análisis tipológicos plantean que la coordinación no necesariamente implica una relación de igual jerarquía en todos los miembros que la componen, el mínimo de tres elementos puede tener por lo menos dos diferentes distribuciones, como ya hemos visto. En el desarrollo de esta tesis, tomaremos el punto de vista tipológico pues veremos que las construcciones infantiles distan mucho de las propuestas tradicionales.

Tomando en cuenta las descripciones de las diferentes lenguas, podemos en este estudio, averiguar qué pasa con el español, por lo menos en lo referente al nexos coordinante *y*. Sabemos que es una lengua que no coloca el verbo al final de la oración y se encuentran también estructuras que vinculan el nexos más a un elemento que a otro. Con estas afirmaciones esperaríamos que el español fuera una lengua del tipo preposicional, esta consideración se retomará más tarde en el desarrollo del trabajo.

¹ No consulté la fuente directa pero a continuación la ficha: P. C. PAARDEKOOPER. *Beknopte ABN - syntaksis*. Den Bosch, 1966.

2. Coordinación con el nexos y.

Todas las lenguas (sin excepción aparente), poseen estrategias que permiten varios tipos de coordinación a nivel de frase y de oración. La definición clásica y la más acusada es la de Dik (1968): "A coordination is a construction consisting of two or more members which are equivalent as to grammatical function, and bound together at the same level of structural hierarchy by means of a linking device". Lo destacable aquí es que la construcción necesita un mínimo de dos elementos (sin incluir el nexos) para llamarse coordinada, e insiste en la igualdad jerárquica de los conjuntos.

Payne (1985) por su parte, afirma que desde un punto de vista lógico, es posible distinguir cinco tipos básicos de coordinación, organización muy similar a la sugerida por Dik en 1968: i) *conjunction* (p and q); ii) *postsection* (p and not q); iii) *presection* (not p and q); iv) *disjunction* (p or q); v) *rejection* (not p and not q ; not... p or q). Estas diferentes estructuras tienen en común el mínimo de dos elementos a coordinar, además de que el nexos se coloca siempre en medio de los conjuntos.

Por otro lado, las lenguas varían considerablemente en términos de los constituyentes que pueden ser unidos mediante conjunciones coordinantes. En inglés, un amplio rango de conjuntos puede ser unido con dicha clase de palabras: sustantivos y frases sustantivas, verbos y frases verbales, adjetivos, adverbios, preposiciones, cláusulas. Por el contrario, en lenguas como japonés o hausa, las conjunciones se usan primordial o exclusivamente para conectar sustantivos y frases sustantivas.

Esencialmente, las estrategias de coordinación se construyen en el nivel de la frase. Los modelos más difundidos (pero no necesariamente universales) son los siguientes: *and* (inglés), *et* (francés), *a* (galés), *i* (ruso), *at* (tagalo), y (español). Estas conjunciones generalmente unen oraciones, frases verbales, frases adjetivas, frases preposicionales, frases nominales y una variedad de categorías de subfrase.

Existen otros modelos donde se usan diferentes conjunciones según las estructuras que se unan. Por ejemplo en fijian se usa *ka* para unir oraciones, frases verbales, frases adjetivas y frases preposicionales; en cambio, la conjunción *kei* es utilizada para unir frases nominales.

Respecto a las estrategias de coordinación, la que parece ser general en la familia indoeuropea es la llamada "estrategia *and*" (Payne 1985). Aquí, el nexos usado para la coordinación de oraciones se utiliza también para la coordinación de frase. En esta familia de lenguas, generalmente la misma partícula se extiende por todas las categorías. Podemos encontrar esta misma característica fuera del indoeuropeo: *ja* (finlandés), *es* (húngaro), *da* (georgiano), *at* (tagalo).

Según todas estas observaciones, podemos decir que la función primordial del nexos *y* junto con sus respectivos equivalentes en las diferentes lenguas, es la de coordinación. Sin embargo, hay que resaltar que la existencia de un coordinante no implica necesariamente coordinación. Rojas (1982) señala que el rasgo central de la coordinación no radica en la utilización de un nexos determinado, sino en la presencia de una estructura particular: elementos equivalentes e insertos en el mismo nivel de estructura jerárquica.²

3. La conjunción coordinante *y* en el español, valores semánticos:

Usualmente, las relaciones entre enunciados se expresan marcando el miembro más valioso de la estructura. Así, tenemos construcciones más o menos adversativas (resalta el contraste entre conjuntos), más o menos separadas (se enfatiza la separación de los constituyentes) y más o menos enfáticas (la coordinación misma es lo que resalta).

² Véase por ejemplo el caso de la *yuxtaposición* donde los elementos se unen sin necesidad de un nexos.

Barrenechea en su artículo "Problemas semánticos de la coordinación" (1977), señala que el significado propio del coordinante *y* es la unión de dos o más miembros; es el coordinante no marcado y el de significación más neutra. Un mismo grupo de elementos adquiere matices de sentido que no pueden explicarse por los rasgos semánticos del nexo coordinante. Sus variaciones semánticas se explican por otros rasgos contextuales y situacionales que no son del coordinante en sí.

La autora apunta varios tipos de mensajes que es posible construir con el nexo *y* : simple copulativo (*y*), copulativo continuo (*y en fin*), aditivo (*y también, y tampoco, y además*), aditivo con un elemento destacado (*y aparte, y es más, y hasta, y sobre todo, y lo que es más, y lo que es peor, y por supuesto*), relación causa - efecto (*y así, y de allí, y de ahí, y de esa forma, y entonces, y por eso*), en contraste excluyente (*y en cambio*), en contraste no excluyente (*y sin embargo*), casi - equivalente (*y es decir, y lo que es lo mismo*), secuencia temporal (*y después, y entonces, y luego, y al último*). En el desarrollo de esta investigación (Capítulo 2) veremos cuáles de estos tipos de mensajes se encuentran en la lengua infantil.

Por su parte Rojas en su estudio *Las construcciones coordinadas sindéticas en el español hablado culto de la ciudad de México* (1982), presenta algunos esquemas donde ocurren coordinantes sin que dicha estructura sea propiamente una coordinación: i) Coordinantes introductores que no presentan su contraparte funcional: el elemento introducido por el nexo no es equivalente funcional de ningún constituyente de la oración en donde toma parte (*Lo compró y con ganas de que pronto se desocupara*). ii) Coordinantes que introducen un elemento incidental (*Sólo he visto -y eso una vez- el lago de Texcoco*). iii) Coordinantes que introducen una construcción, como elementos continuativos, tras la inclusión de una incidental (*Tantos hijos -parecería mentira- y todos a colegio particular*). iv) Coordinantes iniciales, relacionan fragmentos del discurso y sirven

como signo de enlaces extraoracionales (*Y ¿quién te lo dijo?*). v) Coordinantes que forman parte de elementos lexicales fosilizados; por ejemplo numerales (*cincuenta y cinco*), nombres patronímicos (*Mier y Pesado*), en frases lexicalizadas de indole diversa (*al fin y al cabo*).

Alarcos Llorach, en su *Gramática de la lengua española* (1996), señala que la conjunción *y*, como copulativa sirve para reunir en una sola unidad funcional dos o más elementos homogéneos, simplemente indica adición. En ciertos casos -dice el autor- las conjunciones copulativas se emplean para introducir secuencias después de una pausa convirtiéndose así en unidades enfáticas con valor adverbial. Para *y* tenemos ejemplos como el siguiente: *¿Y por qué os regaló la liebre?; Papi ¿y mamá?; Y aún puedo decirte más.*

Es importante para esta investigación tener en cuenta las afirmaciones de Rojas (1982) y Alarcos (1996), pues la existencia de esquemas de lengua adulta que ellos describen y que no presentan estructuras claramente coordinantes, pues abren la posibilidad de encontrar esquemas semejantes en el desarrollo de este trabajo al analizar las producciones de lengua infantil.

4. Estudios sobre coordinación en el habla infantil:

La coordinación es uno de los mecanismos primordiales en todas las lenguas naturales. Al mismo tiempo, es uno de los más difíciles de explicar en las teorías de adquisición temprana (Bowerman 1979). Se relaciona con la adquisición de otras estructuras complejas como por ejemplo la subordinación.

En estudios generales (Lenneberg 1982), se señala que hacia los 18 meses de edad, el niño comienza a encadenar dos palabras, por lo regular hace una pausa después de cada una de ellas, acentúa por igual cada una y no produce la entonación final característica. Es posible que la

secuencia de vocablos emitidos esté determinada por factores momentáneos y aparezca al principio de la oración la palabra que resulta más sobresaliente para el niño.

A los 21 ó 22 meses de edad, aparece el "lenguaje telegráfico" donde se unen palabras de contenido (sustantivos y verbos) sin ningún "pegamento sintáctico" o palabra de enlace. Más tarde, el niño distingue entre los tipos de relaciones y comienza a caer en cuenta de ciertas regularidades lingüísticas. Barriga (1990), por ejemplo, apunta que los niños descubren que los nexos son partículas que relacionan o integran diversos constituyentes. También señala que el uso de nexos puede verse como evidencia de desarrollo lingüístico en el niño. A la edad de cuatro años -señala Barriga- los nexos más usados son, en orden descendiente de frecuencia: *y, que, luego, entonces*.

Por su parte, Gili Gaya (1972) afirma que la formación de la oración compuesta (se obvia el uso de una conjunción) "es una fase avanzada en el desarrollo lingüístico individual" donde la mente aprende a distinguir como individuales, unidades que se repiten en ciertos contextos, analizadas como representaciones conjuntas. Cuando un niño reúne con sentido dos o más palabras de su conocimiento actual o de su recuerdo, inicia el análisis de construcciones que ha escuchado, es decir construye los primeros sintagmas de su habla.

Específicamente, la conjunción copulativa *y* -según Gili Gaya- se encuentra consolidada plenamente entre los tres y los cuatro años de edad. Se usa repetida como enlace en enumeraciones, relatos y descripciones. Es frecuente el polisíndeton, sobre todo cuando los miembros enlazados son muy numerosos. Por ejemplo: "*En mi casa tengo un nacimiento, y hay pastores y corderos y gallinas y un perro y los Reyes Magos*" (Gili Gaya 1972).

Las oraciones unidas por la conjunción *y*, pueden connotar toda clase de relaciones. Esta posibilidad es tan reiterada en el lenguaje infantil que se puede afirmar que "la copulativa *y* es la

conjunción universal". El niño habilita para cualquier significado las pocas conjunciones de las que dispone, especialmente el nexa coordinante *y* (Gili Gaya 1972).

En cuanto a la aparición de las oraciones complejas, Bowerman (1979) señala que las primeras surgen entre los dos y los cuatro años de edad, generalmente constan de cuatro palabras. Las conjunciones coordinantes y subordinantes, según la autora, aparecen en la segunda mitad del tercer año de vida.

Peterson y McCabe (1987), escriben en un artículo que el primer conector que aparece en la lengua infantil es *and* (para el inglés), lo mismo sucede para español (*y*), italiano (*e*), alemán (*und*) y turco (*da*). *And* (al igual que *y*), es muy versátil en cuanto a los significados que puede codificar, se usa aún cuando existen conectores más apropiados al significado que se desea comunicar. Es posible pensar que a medida que los niños adquieren otros nexos, el copulativo *y* se use para fines más concretos y se vea sofocado por otros nexos más específicos. Sin embargo, las autoras en su estudio, señalan que niños entre cuatro y nueve años de edad, usan por igual el nexa *and*, aún cuando ya han adquirido otras conjunciones.

Barbara Lust y Cynthia A. Mervis (1979) hacen un estudio sobre el desarrollo de la coordinación en el habla infantil. Tomaron 32 niños de edades entre los 2;00 y 3;01, los dividieron en 4 grupos según su desarrollo de la lengua (LME³ 2.36; 3.39; 4.15; 5.48). Los niveles fueron asignados por Lust y Mervis según sus observaciones al trabajo de Brown (1970), en éste se apunta que las conjunciones suelen aparecer en discurso temprano con LME de 3.5.

³ LME=Longitud Media de Enunciado: promedio de palabras que tiene cada enunciado infantil en una muestra.

En el mismo estudio, Lust y Mervis sugieren analizar dos problemas de acuerdo con la teoría transformacional en boga en los años setenta: a) La posibilidad de reducir las construcciones cuando existe redundancia de elementos; b) Dirección para eliminar la redundancia.

Por lo que toca a la posibilidad de reducir construcciones, se apunta que los niños pequeños (2-3 años) adquieren la coordinación de oraciones antes de adquirir la coordinación de frases. Las construcciones redundantes, que surgen de oraciones, se desarrollan primero que las construcciones con redundancia eliminada, esto es, las frases.

Resulta que la coordinación de oraciones es más frecuente y por tanto más productiva que las coordinaciones de frase. Al respecto, Bloom y otros (1991) afirman que en tres de cada cuatro niños, la coordinación de frases y oraciones aparece de manera productiva al mismo tiempo.

En relación con lo que Lust y Mervis plantean respecto a la dirección en que los niños reducen las construcciones, se encontró que pueden hacerlo en dos direcciones, hacia adelante y hacia atrás.

- Reducción hacia adelante: $SV + SV \rightarrow S(V + V)$

Existe un sujeto que realiza dos acciones, lo redundante en este caso es el sustantivo. La construcción se reduce al mencionar una sola vez el sujeto y las dos actividades que ejecuta.

Ejemplo: *Kittens hop and kittens run* \rightarrow *Kittens hop and run*

[Los gatitos brincan y los gatitos corren \rightarrow Los gatitos brincan y corren]

- Reducción hacia atrás: $SV + SV \rightarrow (S + S) V$

Existen dos sujetos y la acción que realizan es la misma, lo redundante aquí es el verbo. Se prefiere entonces que en lugar de decir el verbo dos veces, la construcción se reduzca produciendo el verbo una sola vez para ambos sujetos.

Ejemplo: *The kittens hide and the dogs hide* → *The kittens and the dogs hide*

[Los gatitos huyen y los perros huyen → Los gatitos y los perros huyen]

En el estudio específico de estas estructuras, Lust y Mervis encontraron que en las construcciones redundantes, todas las coordinaciones de frase tenían predicado y el sentido de la reducción era hacia adelante. Compararon su estudio con el de otros autores que encontraron el mismo fenómeno. Bloom y otros (1991) por su parte, notaron que la coordinación de sujetos es "relativamente rara" en sus datos correspondientes a producciones de niños menores de tres años.

Como se ha señalado al principio, el objeto de este trabajo es el estudio de la adquisición del nexos coordinante *y*. Después de observar dicha partícula desde varias perspectivas, es posible plantear algunas preguntas que se responderán a lo largo de este trabajo. La investigación comienza con la breve descripción de la metodología que se siguió para elaborar el corpus y el análisis de los datos. La parte central del trabajo se encuentra en los capítulos uno y dos, resultado de dividir en dos grandes grupos las construcciones que incluyen el nexos coordinante *y*.

El primer capítulo describe y analiza las construcciones con función no coordinante que incluyen el nexos que aquí interesa. El segundo capítulo trata lo relativo a construcciones donde el nexos *y* funciona como coordinante. Éste es el capítulo más extenso, pues se analiza minuciosamente el tipo de relaciones que se establecen entre los elementos, así como las características de los conjuntos que se unen en estas construcciones. Las características del nexos *y* como partícula productiva se tratarán en un breve capítulo. Las conclusiones se discutirán en un capítulo aparte que cerrará el trabajo.

METODOLOGÍA

Para este trabajo se utilizaron videograbaciones espontáneas que forman parte del proyecto *Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje* del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Se hicieron un total de 30 tomas de un sujeto (clase media, Distrito Federal), en situaciones domésticas donde interactúa con familiares suyos, niños y adultos. Las cintas tienen una duración promedio de dos horas, entre una toma y otra transcurren aproximadamente 30 días. El rango de estudio va desde un año cinco meses hasta tres años once meses.

El corpus se obtuvo de la transcripción de algunas de estas cintas, específicamente en las edades de: 2;01, 2;02, 2;03, 2;04, 2;05, 2;06, 2;10, 2;11, 3;00, 3;02, 3;04, 3;07, 3;08, 3;09, 3;10 y 3;11. Estas edades corresponden a los siguientes números de tomas: 9, 10, 11, 12, 13, 14, 18, 19, 20, 22, 24, 26, 27, 28, 29 y 30 respectivamente. Dichas transcripciones reproducen los diálogos que efectúan los participantes en cada escena con una breve descripción de la misma. El trabajo se hace de forma manuscrita y posteriormente se captura y guarda en un procesador de textos.

Organización de los datos

Se localizaron las ocasiones en que el niño produce el nexa estudiado en este trabajo, se tomó el turno donde interviene el niño y varios turnos anteriores y/o posteriores con el fin de encontrar la relación (no siempre existente) entre la intervención infantil y la adulta.

Cada fragmento de conversación, que llamaremos ejemplo, constituye una ficha de trabajo. Aquí los interlocutores se designan con tres letras mayúsculas, por ejemplo "MAM" equivale a Mamá, "HNO" equivale a Hermano, "JUL" equivale a Julián. Este mismo formato seguirán los ejemplos que se presentan en el desarrollo de la tesis.

Los datos que contienen las fichas de trabajo son de tres tipos: básicos, de identificación y de codificación. Los datos básicos son letras y números que corresponden al número de toma de la cinta utilizada, página y línea de la transcripción donde se encuentra el ejemplo, horas y minutos dentro de la grabación. Con esto podemos saber la edad del niño y el lugar exacto donde se encuentra el dato, ya sea en la transcripción o en el video. Así, en caso de ser necesario, es posible regresar al ejemplo si existen dudas en los datos o si se piensa que hay alguna omisión en los mismos.

Los datos de identificación corresponden a la forma de la producción, por ejemplo: "Ay", "A y B", "yB". Con esto podemos saber cuántos elementos explícitos (0, 1, 2) hay en la estructura. Si la entonación es ascendente, se indica con un signo de interrogación. En este mismo grupo podemos saber si hay recuperación de alguna estructura, es decir si el niño se apropia de algún enunciado emitido por el interlocutor. Sabemos también si hay repetición, cuando el niño dice varias veces el mismo enunciado; o bien si se trata de una fórmula o frase hecha que evidentemente es emitida como una unidad completa sin ser analizada.

Los datos de codificación son los de mayor importancia pues constituyen la materia prima para responder las interrogantes que se plantean en este trabajo. Estos datos corresponden a un segundo análisis, hecho después de tener todos los datos de identificación. En esta segunda etapa, el análisis fue más minucioso pues esta vez se puso especial atención a la función que desempeña y cómo se construye el nexa coordinante *y*.

Una vez obtenidos todos los datos de identificación, se contabilizaron y agruparon según sus semejanzas estructurales (sin atender la función) y se elaboró un cuadro general condensando las diferentes estructuras. Esto sirvió para obtener una visión general del número de producciones del nexa en cuestión. En total se encontraron 290 ejemplos de estructuras que utilizan el nexa *y*.

Posterior a este análisis introductorio, se hizo un segundo análisis de las mismas estructuras, esta vez atendiendo a la función del nexó. Se obtuvieron tablas generales y específicas de cada problema o estructura. En el eje horizontal de las tablas se ubican dos líneas: la primera con las edades del niño y la segunda con el número de toma que corresponde a la edad. En el eje vertical se encuentran las estructuras pertinentes para cada tipo de análisis según el tema que se esté focalizando. Así, fue posible centrar la investigación a una tarea específica y plantear las preguntas que este trabajo intenta responder: ¿En qué tipo de estructuras aparecen las primeras documentaciones del nexó *y*? ¿Qué funciones desempeña el nexó *y* en la muestra de esta investigación? ¿En qué momento se considera que el nexó coordinante *y* ha sido adquirido por el niño?

CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIONES NO COORDINADAS CON EL NEXO Y.

Después de haber revisado las características propias del nexo *y*, sabemos que su función canónica es fundamentalmente coordinante. Se esperaría entonces encontrar en el corpus de este estudio, construcciones donde el nexo precisamente realizara esta función coordinante. Sin embargo, las primeras construcciones infantiles donde aparece este nexo no parecen hacer evidente la marca de coordinación esperada. Dentro de los usos más tempranos, encontramos los no coordinantes del nexo *y*, registramos básicamente dos tipos de estructura: i) el nexo en construcción con numerales; ii) el nexo como introductor de un tópico o nuevo tema.

1. El nexo *y* en construcción con numerales

Para el primer caso, podremos observar entonces que las primeras documentaciones de la partícula *y* no muestran productividad, sino que el nexo aparece incorporado en una construcción con números. Además, no representa una marca de coordinación, es sólo una especie de pegamento entre una serie de elementos, en este caso números.

1.1 Contextos específicos donde los numerales son utilizados.

1.1.1 Un uso básico de esta forma es el que llamaremos *anunciativo*. Por medio de una fórmula numérica hay una especie de aviso para realizar algún tipo de acción física como por ejemplo lanzar un objeto, brincar, golpear. Este tipo de actividad es una rutina establecida a la que madre e hijo recurren con mucha frecuencia y el niño realiza este mismo ejercicio con otras personas.

Ejemplo 1 (3:02)

J22P10L35

(Julián platica con Papá)

PAP ¡ah! ¿a patear? ¡no!

JUL sí, *una, dos y tres*

PAP oye, cómo se llaman tus patos ¿eh?

¿cómo se llaman?

Las primeras documentaciones seguras donde aparece el nexos coordinante *y* son fórmulas numéricas del tipo "una, dos y tres". La estructura básica completa, como vemos, tiene cuatro elementos: tres números y un nexos. El primer conjunto y el segundo están separados por una pequeña pausa que gráficamente se representa con una coma; entre el segundo elemento y el tercero encontramos el nexos en cuestión. En las producciones del niño, veremos la fórmula como se acaba de describir en una sola emisión, o bien parcialmente analizada o producida conjuntamente entre madre e hijo.

Desde la edad de 2;02 aparece un ejemplo un tanto dudoso; registros comprobados se encuentran entre los 2;04 y los 3;02 (es notable que después de esta edad, no hay más documentaciones del fenómeno, lo cual no quiere decir que el niño deje de producirlo sino que los contextos –ciertamente limitados- no se prestan para la producción de este fenómeno).

Ejemplo 2 (2;04)

J12P57L9

(Julián se para sobre una bolsa de pañales, se sostiene en la mesa y brinca sobre el paquete).

JUL *uno, dos y tes* (al decir tres brinca)

OBS ándale, otra vez, con cuidado

JUL (se sube de nuevo)

¿te?

OBS a ver

JUL *una, dos y tes* (brinca, cae y se levanta)

ya

1.1.2 Un segundo uso de la forma corresponde al *conteo de objetos*. Aquí se trata básicamente de la manipulación sucesiva de objetos que se acompañan de una cuenta (señalar objetos más que cuantificarlos), éstos se encuentran relacionados con actividades cotidianas del niño, como por ejemplo la manipulación de piezas de un juego, preparación del biberón y conteo de cucharadas de leche en polvo.

Ejemplo 3 (2;04)

J12P56L27

(Mamá cuenta cucharadas de leche en polvo, prepara un vaso para Julián)

MAM tres

JUL tos

MAM dos

JUL y tes

PAP cuatro

Hay que hacer notar que los elementos que utiliza el niño en el conteo de objetos son los mismos que se emplean en la fórmula numérica (uno, dos, tres). Es decir, existen dos formas de producción distintas que utilizan los mismos elementos. El conteo se asocia formalmente a los elementos de la fórmula por el número de items aunque su función sea diferente.

También es notable que el niño descontextualiza la fórmula anunciativa para contar. Así, observamos que en el conteo, el adulto introduce un número y el niño busca en su inventario los numerales. Estos números plantean el camino del análisis. En el conteo por lo general el número de elementos es tres, en estos casos la fórmula y el conteo se emparentan claramente. Sin embargo hay casos donde los elementos a cuantificar son más de tres, aquí el niño soluciona el problema reiniciando la cuenta o repitiendo el último numeral, es entonces evidente que su base es la fórmula pues utiliza solamente los elementos que ésta contiene.

1.1.3 Un único caso adicional corresponde al *reconocimiento de forma numérica* donde vemos que el niño introduce numerales, pero no anuncia alguna acción física ni cuenta objetos como en los casos anteriores.

Ejemplo 4 (2:04)

J12P1L17

(El hermano de Julián compara las edades entre Papá y Observadora)

HNO ¿cuarenta y cinco, cuarenta y cuatro, cuarenta y tres?

copiona, mi papá también tiene cuarenta y tres

JUL e los, e tes

ye tos

OBS tenemos los mismos años

HNO nacieron el mismo día ¿verdad?

OBS el mismo año

PAP el mismo año

JUL y tos, y tes

HNO y el mismo día

Vemos aquí que Julián utiliza el nexó de manera diferente a la establecida en la fórmula mencionada. Podemos decir entonces que el niño hace un análisis por las siguientes razones: i) no hay un antecedente de fórmula canónica (una dos y tres) que el niño pueda tomar como pauta explícita; ii) la guía que tiene el niño es sólo que en la escena los demás hablan de números (específicamente cinco, cuatro y tres), que tampoco son los elementos exactos de la fórmula primaria, aunque la construcción "y tres" mencionada varios turnos antes puede ser el disparador que remite al niño a los numerales; iii) otra pauta puede ser que el nexó es utilizado entre uno y otro número por uno de los participantes.

Entonces lo que hace el niño en primer lugar es identificar que en el contexto se usa un tipo específico de elementos, es decir números. Estos números los asocia con la fórmula tan acusada en sus actividades, cabe recordar que en este caso no se trata de acción física ni de conteo de objetos. Se mencionan edades y el niño participa en la conversación indirectamente, pues no recibe respuesta de los participantes. Puede ser que la intervención de uno de los interlocutores (hermano) le otorgue la pauta para retomar la fórmula pues el niño lo que escucha es "cuarenta y tres", este "y tres" final puede ser la clave para el análisis infantil de este ejemplo específico. Julián dice simplemente "y tos, y tes", utiliza dos conjuntos y coloca el nexó antes de cada elemento y no una

sola vez para tres conjuntos, como hace esperar el uso literal o explícito de la fórmula. Es evidente que atiende a la parte final de la fórmula, esto quiere decir que la ha desintegrado, no es más un sintagma sino varios elementos de entre los cuales, parece darse cuenta que el nexa es una entidad particular capaz de acompañar a cualquier conjunto y no sólo al último, además puede usarse varias veces en la frase y no solamente una ocasión como indicaría la fórmula.

Aunque el porcentaje de frecuencia del esquema numérico es muy pequeño con respecto al total de documentaciones del nexa y (6.2%, 18 / 290), resulta significativo por constituir las primeras apariciones del nexa. La cuantificación de los datos se observa como sigue:

Tabla 1. El nexa y en construcción con numerales.

Estructura	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
Anunciativo		1		6		1		1	2	1							12
Conteo de objetos				5													5
Otros				1													1
Total		1		12		1		1	2	1							18

Hasta este punto podemos decir que la fórmula numérica "una, dos y tres", es central en el uso primero del nexa y. En primer lugar, por la frecuencia de su uso en el contexto *anunciativo* (12 / 18), que se utiliza considerablemente más que en el contexto de *conteo* (5 / 18). En segundo lugar, vemos que los elementos de la fórmula numérica son explotados con el fin de señalar objetos (más que contarlos en algunas ocasiones) designándoles un nombre, en este caso específico los nombres corresponden a números. En tercer lugar, tenemos la evidencia del caso único de *reconocimiento de forma numérica* donde referimos que varios turnos atrás se menciona una construcción ("cuarenta y tres") que el niño interpreta como la parte final de la fórmula ("y tres") y hace su propia construcción con numerales.

1.2 De la fórmula al análisis

Con estos datos cabe preguntarnos qué significa que las primeras documentaciones del coordinante *y* aparezcan dentro de una fórmula numérica. Se dice que las fórmulas en general son vistas por los niños, no como construcciones formadas de elementos, sino como unidades. La incorporación de construcciones no analizadas es de sumo interés, pues es posible rastrear la ruta de algún elemento hasta volverse productivo, las fórmulas se retoman, se segmentan y finalmente se analizan (DE LEMOS 1989,¹ citada por ROJAS 1994). En un estudio con niños pequeños (2;00 - 2;10), Rojas (1994) afirma que los numerales se adquieren a edad muy temprana aún cuando la representación de la cardinalidad no se ha adquirido. Aunque en el presente trabajo la primera documentación certera del nexa ocurre a los 2;02, es seguro que el niño emplea desde antes la fórmula descrita, aunque sin usar palabras, hace una especie de locuciones donde la entonación hace evidente que se trata de algo bastante cercano a este "una, dos y tres"; aunque de él sólo se escuche un "ah, ah, ah", por la curva melódica de su enunciación y algún gesto, puede decirse que se trata del mismo caso. Otra semejanza entre ambos trabajos es que también en el corpus del estudio de Rojas, predomina el "juego ritual preparatorio" -como ella le llama- "una, dos (y) tres", mismo que aquí se ha denominado *anunciativo*.

Contrario a lo que muestran otros estudios, en el corpus de este trabajo, la fórmula no siempre aparece completa, de hecho el mayor número de emisiones muestra lo que llamaríamos un análisis parcial de la forma. Hay que aclarar que desde el primer registro seguro, la estructura de la que hablamos, aparece parcialmente analizada (*vid. Ejemplo 4*).

¹ No consulté la fuente directa pero a continuación la ficha: Claudia DE LEMOS. "Uma adordagem socio-construtiva da aquisição da linguagem: um percurso e muitas questões", en *Anais de I Encontro Nacional sobre Aquisição de Linguagem*. CEAAL-PUCRS. (pp. 61-76).

Incluso podríamos intentar trazar el camino desde la simple repetición hasta un uso analizado o individuado del nexo. Los “trozos” de fórmula aparecen como sigue en cada uno de los contextos que se han descrito anteriormente:

Tabla 2. El nexo *y* en esquema *anunciativo*.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
una, dos y tres		1		2						1							4
dos y tres				2		1			1								4
y dos, y tres				1												1	1
y uno								1									1
y tres				5					1								6
dos y				2													2
Total		1		12		1		1	2	1							18

Vemos que la primera documentación donde aparece el nexo coordinante es dentro de la fórmula completa. El siguiente paso que sería la parte final de la fórmula, es decir, los dos elementos que “abrazan” el nexo, y que están en relación directa con *y*, aparece la mayoría de las veces. Podemos decir que el niño ha aislado parte de la fórmula y se da cuenta de que la porción más “pesada”, el trozo que sirve para anunciar, implica cierta partícula.

Siguiendo la cronología en general de todos los usos, observamos que después de la primera documentación aparece el nexo que antecede al primer elemento, la siguiente documentación presenta el nexo que antecede el último elemento. Vemos que lo que se rescata es únicamente el nexos y uno de los elementos.² Encontramos un nivel mayor de fragmentación, un paso más y el nexos estará aislado. Por otra parte, vemos que el niño prefiere colocar el nexos antes del numeral, encuentra la posición tradicional de los nexos en español.

Un caso digno de consideración es el de “dos y” donde se hace clara la función anunciativa de esta fórmula. Lo que posiblemente encuentre el niño es que el nexos lleva precisamente esta función

de aviso o anuncio que engloba de manera general la fórmula numérica. Entonces el niño ya ha aislado la parte externa de la fórmula, es decir, el primero y el último elemento, después de haber rescatado la parte central como acabamos de observar.

Los ejemplos que muestran la posible ruta de segmentación para el análisis se muestran a continuación:

1) Uso de la fórmula completa:

Ejemplo 5 (2;02)

J10P29L27

MAM ¡ay! no me pegues

[...]

JUL eto-tes

(Julián arroja una taza en la sílaba "tes")

MAM qué tren ni qué nada, me andas dejando sin clavícula oye

JUL nu, tas y tes ("uno, dos y tres")

MAM ay qué bobo eres ¿eh?

siempre lo mismo, qué aburrido

OBS no, pero eso es nuevo

uno dos y tres ¿no oíste?

2) Uso de los dos últimos conjuntos de la fórmula más el nexa:

Ejemplo 6 (2;04)

J12P57L21

(Julián brinca sobre una bolsa de pañales)

OBS cuidado

JUL ía

OBS miro

JUL dos y taa (brinca)

OBS ¡qué brinco!

² Cabe mencionar que hay una variante de la fórmula numérica, diferente a la que se maneja en esta investigación. No se presentó en los datos del corpus, pero existe un uso adulto en contextos preparatorios que consiste en repetir el nexa para cada conjunto: "y uno, y dos, y tres".

3) Un solo elemento con el nexa antepuesto:

Ejemplo 7 (2:04)

J12P57L44

(Julián se sube a un paquete de pañales)

JUL uno, dos (se cae)

¡ay!

(vuelve a subirse a los pañales)

y tes (se avienta, Mamá lo atrapa)

MAM ¡ay!, bravo (lo abraza y besa)

4) Un solo elemento con el nexa pospuesto:

Ejemplo 8 (2:04)

J12P57L52

(Julián se sube a un paquete de pañales)

JUL ía, dos y...

MAM tres

JUL (se avienta)

MAM bravo

1.3 Modo de producción de la fórmula.

Ahora bien, hay que especificar cómo es que el niño hace las construcciones. Puede ser que produzca la fórmula de manera totalmente individual o bien de manera conjunta con el interlocutor (casi siempre alguno de los padres). Los datos se presentan como sigue:

Tabla 3. Producción del nexa y en esquema numérico.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
individual		1		9					1	1							12
conjunta				3		1		1	1								6
Total		1		12		1		1	2	1							18

Algunas construcciones se hacen de manera conjunta o dialógica, es decir, con la participación del niño y alguno de los padres. En el *Ejemplo 9* vemos que Mamá introduce la fórmula con el primer elemento, y Julián se encarga de completarla.

Si analizamos los datos del cuadro que compara la manera de producción de los numerales, vemos que el uso *anunciativo* es más productivo, pues el niño construye más enunciados para este contexto de manera individual (8/12) que para cualquier otro contexto. El total de sus producciones de manera individual representan la mayoría de ejemplos (13/18), mientras que las producciones de manera conjunta o con ayuda de otros interlocutores son los menos (5/18).

Podemos decir entonces como respuesta a la pregunta planteada al principio, que el nexo coordinante *y* no se incorpora precisamente como una marca de coordinación. Dentro del corpus donde aparece la fórmula numérica que hemos ejemplificado aquí, encontramos al nexo siempre acompañado de un numeral, es decir construcciones con un mínimo de dos elementos. Encontramos que estos pequeños enunciados tienen básicamente dos funciones: i) anunciar el tiempo preciso para realizar una acción física; ii) contar en sucesión alguna serie de elementos, siempre familiares para el niño.

Vemos entonces que la noción de coordinación no ha sido adquirida por el niño, aún cuando utiliza el nexo coordinante por excelencia. Concluimos entonces que su incorporación no se presenta de manera productiva, pero podemos observar una ruta bastante clara desde el uso de la fórmula completa, pasando por su segmentación hasta llegar al análisis.

2. El nexo *y* como introductor de tópico.

Hemos dicho ya que el hecho de que aparezca el nexo coordinante *y*, no implica que la construcción sea del tipo coordinada. Las estructuras donde aparecen numerales no son las únicas del tipo no coordinante. En el corpus de este trabajo se ha encontrado un número considerable de ejemplos donde aparece solamente lo que sería la parte final (como en la fórmula, lo que se retoma con mayor frecuencia es la parte final "*y tres*") de dicha estructura. Encontramos entonces construcciones del tipo "*y B*" donde el elemento precedente "*A*" parece no existir.

Este tipo de construcciones aparece a los 2;06, cuatro meses más tarde que la fórmula numérica. Sin embargo su uso es más frecuente (15.17%, 44 / 290) con relación al uso del nexos con numerales (6.2%, 18/290).

Ejemplo 11 (3;00)

J20P34L19

(Julián juega con una escopeta de agua)

OBS no pudiste (disparar con la escopeta)

JUL ¿y Camilo?

OBS arriba, está arriba

En estos casos, el niño suele pedir la participación del interlocutor para desarrollar un tópico; o bien introduce el tópico sin mostrar que espera la intervención del otro. Bajo este criterio, los ejemplos del tipo *introducción de tópico* fueron divididos en: a) esquema interrogativo, b) esquema asertivo.

El número de ejemplos se encuentra en la siguiente tabla:

Tabla 6. El nexos y como introducción de tópico.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
Interrogativo						1	1	3	3		7		8	2	5		30
Asertivo						1		1		1	6		5				14
Total						2	1	4	3	1	13		13	2	5		44

2.1 Esquema interrogativo

Por lo general las documentaciones del tipo interrogativo recurren a la deixis, usan varios tipos de pronombres y pueden referirse a personas o cosas. Los ejemplos de este tipo constituyen la mayoría de los casos (30 / 44) del tipo "yB".

Generalmente, el niño desea obtener cierta información y lanza una pregunta a su interlocutor (casi siempre un adulto). Los contextos donde suele usarse la estructura del tipo interrogativo

("¿yB?"), se encuentran casi siempre dentro de una actividad o juego. Algunas veces se alude a la narración, donde el niño debe recordar ciertos acontecimientos.

Ejemplo 12 (3;04)

J24P18L43

(Julián va en secreto a su habitación, quiere usar los plumones de su hermano Camilo)

OBS ¡esos son de Camilo!

JUL ¿qué?

OBS esos son de Camilo

JUL ¿y son míos?

OBS ¿de quién son?

JUL míos

2.2 Esquema asertivo

Aquí el niño habla de algo a lo que no se ha hecho referencia. En este caso el niño no pide la participación del otro, sino que decide hacer una afirmación, él mismo es responsable del turno y del nuevo tópico que ha decidido introducir. Los ejemplos de este tipo constituyen la tercera parte (14/44) de los casos del tipo "yB".

Algunas veces el niño mantiene una conversación con el otro y decide hablar de algo no relacionado con el diálogo. Otras veces el niño es desplazado por algún otro interlocutor y decide tomar o recuperar el turno introduciendo también un nuevo tópico a la conversación. Bajo este criterio se reconocen dos vertientes principales para el uso del esquema asertivo introductor de tópico: i) toma de turno; ii) cambio de tema.

2.2.1 Toma de turno

Se usa cuando el niño ha perdido su participación en el diálogo y decide recuperar su turno, o bien tomarlo si es que antes no lo tenía.

Ejemplo 13 (2:06)

(Julián juega con un reloj mientras Observadora y Hermano juegan a las adivinanzas)

- OBS una señora muy aseñorada con muchos remiendos y ninguna puntada,
está difícilísima, apuesto a que no la adivinas
- HNO (piensa)
- OBS y hace "co co co"
- JUL y ya (sobre el reloj)
- HNO a ver hazle de nuevo
- OBS no, ya no
mira el reloj, Julián

2.2.2 Cambio de tema

Se presenta cuando el niño tiene el turno, pero decide hablar de algo diferente con respecto a la conversación de ese momento.

Ejemplo 14 (3:04)

(Julián y Observadora dibujan)

- OBS ¿me lo cambias? (refiriéndose a un plumón)
toma
tómala, el tapón
¿te vuelvo a escribir tu nombre?
- JUL sí
inta
oye fui, y fuimos a los patos
- OBS ¿a los patos también?
- JUL sí, con papá

El total de ejemplos del esquema *asertivo* se resume en la siguiente tabla:

Tabla 7. Usos del esquema *asertivo*.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
toma de turno						1							2				3
cambio de tópico								1		1	6		3				11
<i>Total</i>						1		1		1	6		5				14

2.3 Tipo de elementos

Respecto a las construcciones que muestran el uso del nexos *y* como introductor de tópico, es interesante atender al tipo de componentes que constituyen los enunciados infantiles. Podemos dividir entonces las construcciones en dos grandes grupos:

2.3.1 El nexos y más un ítem léxico.

Ejemplo 15 (2;06)

J14P18L19

JUL (sale de la cama de Mamá y se coloca detrás del "escenario")
 MAM ten, tú hazle así, ten (da a Julián los osos de peluche Wini Pu)
 métete, métete ándale
 JUL ¿y ese? (pregunta a Mamá)
 MAM aquí están hombre, estos son los personajes de la obra
 JUL ía Pu
 MAM así mira, hola Ceci (mueve el oso de peluche)

2.3.2 El nexos y más un enunciado.

Ejemplo 16 (3;04)

J24P26L28

(Julián ha pedido a OBS que dibuje o escriba algo)

JUL éste
 ¿no pintó?
 ¿no?
 todos pintando
 OBS todos
 JUL ¿y qué estás pintando, eh?
 OBS ¿qué crees que estoy pintando?

Los tipos de construcción del nexos y como introductor de tópico se muestra en las siguientes tablas:

Tabla 8. Construcciones del uso interrogativo.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
y + ítem						1	1	3	3				8	2	2		20
y + enunciado											7				3		10
Total						1	1	3	3		7		8	2	5		30

Tabla 9. Construcciones del uso asertivo.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
y + ítem						1		1					1				3
y + enunciado										1	6		4				11
Total						1		1		1	6		5				14

Vemos en estas tablas que para el caso del uso interrogativo, hay más construcciones del nexos más un ítem léxico que construcciones del nexos más un enunciado. Esto se debe a que en la mayoría de interrogaciones el niño utiliza pronombres demostrativos ("ese", "este"), se limita a señalar objetos y de esta manera a invitar al interlocutor a continuar el discurso mediante una respuesta a la interrogación infantil.

Para el caso del uso asertivo podemos observar que son más las construcciones hechas con el nexos más un enunciado que las construcciones de nexos más ítem léxico. Esto se debe también a razones discursivas, el niño en este caso introduce un nuevo tema y se muestra más responsable de la conversación. El niño está más involucrado al hacer una afirmación que al hacer una pregunta, lo esperable es que emita un enunciado completo si es que ha decidido proponer un nuevo tema de diálogo y no solamente un ítem que sería insuficiente para seguir la conversación.

Vemos entonces que los elementos de las construcciones están relacionados estrechamente con los tipos de elementos que se usan en los esquemas discursivos. Para una oración abierta es más factible usar sólo un ítem, en tanto que para una oración cerrada es más frecuente usar un enunciado.

3. Conclusiones

Las primeras documentaciones del nexos *y* en este estudio presentan usos no coordinantes. Se han encontrado específicamente dos tipos de esquemas: el nexos *y* en construcción con numerales; y el nexos *y* como introductor de tópico. Ambos usos están estrechamente relacionados con funciones discursivas, el primero forma parte de juegos o actividades a las que el niño recurre con mucha

frecuencia en las primeras etapas; el otro, pertenece al grupo de usos marginales en el lenguaje adulto.³

Aunque estos primeros datos sobre el nexos *y* son pocos y no muestran los usos canónicos esperables, sí podemos notar el trabajo del niño en cuanto al análisis de las diferentes estructuras que produce. Definitivamente el nexos *y* en estos casos no realiza su función primaria, a saber, la coordinación. Sin embargo, hay otro tipo de funciones, marginales si se quiere, que demuestran que *y* como partícula está siendo trabajada, el niño se da cuenta de que puede utilizar dicho fonema para anunciar una acción, para hilar su discurso o bien, para introducir un nuevo tema al diálogo. Si bien *y* no se presenta como un nexos coordinante, sí empieza a aparecer en estas primeras documentaciones como una pieza individual con funciones propias.

³ El uso del nexos *y* como *introducción de tópico*, resulta marginal en el lenguaje adulto pues no se incluye en la mayoría de las gramáticas, la razón puede ser que éstas describen la lengua escrita y atienden poco la lengua hablada que es donde el uso ocurre con mayor frecuencia. Sería interesante realizar un estudio de lengua adulta con el fin de tener una idea del uso del nexos *y* como *introducción de tópico* y compararlo con estudios de lengua infantil.

CAPÍTULO 2. CONSTRUCCIONES COORDINADAS CON EL NEXO Y

La lingüística general define la coordinación como la unión de dos o más elementos de igual jerarquía por medio de una conjunción. Las construcciones coordinadas canónicas implican así un mínimo de tres elementos: dos conjuntos y un nexo. Es decir, tendríamos una estructura del tipo "A conjunción B", donde "A" y "B" son los elementos a coordinar (llamados también conjuntos), y la conjunción es la encargada de unir dichos elementos.

A esta definición, ciertamente básica, debemos agregarle una serie de casos especiales y ejemplos de lengua coloquial que las gramáticas no incluyen. Indudablemente la lengua infantil está llena de diferencias con respecto al canon adulto, este último siempre es tomado como lengua meta y se espera que el niño llegue a ésta. Existen muy diversos caminos para ello, en el caso particular de la coordinación, se ha documentado que no es una tarea fácil de resolver, está relacionada con la adquisición de estructuras complejas y es uno de los mecanismos más difíciles de explicar en las teorías de adquisición temprana. Se dice que la coordinación es un mecanismo primordial en casi todas las lenguas naturales, sin embargo existen lenguas que unen elementos sin usar una conjunción -como indicaría la definición general de la coordinación-, estas lenguas sólo utilizan la yuxtaposición de elementos para hacer este tipo de construcciones (por ejemplo el huichol, según Gómez, 2000).

En el caso particular del nexo *y*, los estudios del español señalan que es el coordinante no marcado y de significación más neutra (Barrenechea 1977). Hay varios tipos de mensajes que pueden construirse con este nexo, el más usado entre ellos es el simple copulativo o aditivo, tal vez por ser el que presenta mayor facilidad de empleo, su uso consiste simplemente en unir dos o más elementos. Los conjuntos que suelen unirse en la coordinación pueden ser de dos tipos: oraciones independientes, o bien constituyentes. Estos últimos son los que presentan mayor frecuencia en

lengua adulta, específicamente la unión de frases sustantivas. En cuanto al principio de equivalencia funcional entre los elementos a coordinar, se prefiere mantenerlo y se encuentran muy pocos casos de conjuntos no equifuncionales (Rojas 1982).

Existen usos del nexos *y* diferentes al simple copulativo, que en el uso adulto son llamados "marginales"; es decir de poco o restringido uso. Sin embargo, hemos visto en este estudio que son precisamente estos usos los primeros en ser adquiridos por el niño. Algunos de estos empleos han sido documentados en lengua adulta (Rojas 1982). Por ejemplo: cuando el elemento introducido por el nexos no es equivalente funcional de ningún constituyente de la oración en donde toma parte; cuando el coordinante introduce un elemento incidental; cuando el coordinante relaciona fragmentos de discurso y sirve como enlace extraoracional; o bien cuando forma parte de elementos lexicales o fosilizados.

Se ha manifestado ya que lo que se espera del nexos *y* es que cumpla una función coordinante. Como hemos visto, en este estudio las primeras documentaciones de dicho nexos pertenecen a los usos no coordinantes. Generalmente esta partícula se presenta dentro de una fórmula (construcciones con numerales), o bien vinculada a un solo elemento (introducción de tópicos). Dado que acabamos de exponer que el uso más común y aparentemente más fácil del nexos coordinante es precisamente el de unión o adición, es pertinente analizar por qué el niño no comienza reflejando estos usos. Ya que sabemos cuáles son los primeros empleos de dicho nexos, cabe hacer la siguiente pregunta: ¿Cómo es que el niño llega a construir una coordinación?, es decir, una construcción que relaciona dos elementos mediante un nexos, en este caso específicamente *y*. En este capítulo trataré de responder esta interrogante mediante el análisis del corpus.

Dos tipos de problemas se analizarán en este capítulo:

- a) Modo de producción: se refiere a la manera en que se producen las construcciones coordinadas, los elementos que involucran y los interlocutores.

b) Tipo de conjuntos: se refiere a los elementos que se unen en este tipo de construcciones, éstos pueden ser enunciados (estructuras con predicado), ítems (nombres aislados de objetos, sin determinantes ni predicados), o bien constituyentes (partes de una oración emitidas a distancia de ésta).

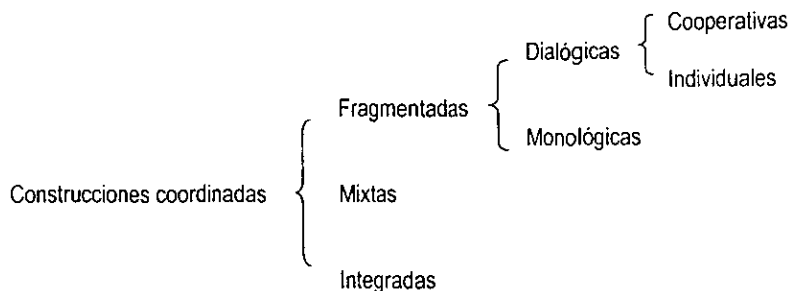
En conjunto, su estudio nos permitirá describir y analizar la ruta infantil para la producción de una construcción coordinada con elnexo *y*.

1. Modo de producción:

Aunque una construcción coordinada canónica supone la producción de una estructura integrada por un mismo hablante en un solo turno conversacional, que podemos identificar como construcción coordinada integrada (por ejemplo Juan y Pedro), en el proceso de adquisición encontramos también un conjunto de construcciones muy diversas que constituyen un antecedente de estas construcciones integradas y que tienen un modo de producción particular.

En los datos de este estudio se han documentado construcciones que incluyen alnexo *y* donde encontramos una relación de unión entre dos elementos. Aunque a estas construcciones aún no podemos identificarlas como coordinaciones plenas, sí vemos estructuras donde hay dos elementos a coordinar con unnexo en medio de ellos; no llegan a ser una coordinación canónica pero se acercan a ella: indican una especie de antecedente de una construcción formalmente coordinada.

Tenemos así un conjunto de construcciones que por su modo de producción pueden esquematizarse de la siguiente manera:



Cada una de estas construcciones coordinadas se define como sigue:

- Construcciones *fragmentadas*: son llamadas así porque la coordinación no se produce como tal en un sólo proceso. Se produce en varias fases, no es una construcción planeada, sino que dado un conjunto se agregan otros de manera espontánea.

Estas construcciones fragmentadas presentan varios subtipos, en términos de los pasos que resultan en la construcción de una coordinación y de acuerdo con los participantes en este proceso.

Ejemplo:

INTERLOCUTOR 1	yo le dije a mi mamá que le de unas galletitas
INTERLOCUTOR 2	¡mj!
NIÑO	para mí y yo como coholate

- Construcciones fragmentadas *dialógicas cooperativas*: esta coordinación ocurre cuando los elementos de la coordinación son emitidos por el niño y por el adulto, los dos en conjunto realizan la construcción coordinada a través de varios turnos.

Ejemplo:

INTERLOCUTOR 1	y duvalines	
INTERLOCUTOR 2	y naranjas	←
INTERLOCUTOR 1	¿estaban ricos los dulces?	←
NIÑO	y um pastel	←

- Construcciones fragmentadas *dialogicas individuales*: el niño aporta todos los elementos de la coordinación, es decir los conjuntos y el nexos, para ello utiliza dos o más turnos.

Ejemplo: INTERLOCUTOR ¿qué es?
 NIÑO ia ese ←
 INTERLOCUTOR planta
 NIÑO y ese; pato ←

- Construcciones fragmentadas *monológicas*: el niño aporta todos los elementos de la coordinación y realiza la construcción en un solo turno; sin embargo, hay una pausa considerable entre el primer conjunto y el nexos, así como un cambio en el patrón entonativo.

Ejemplo: NIÑO kí stán todos, todos
 aquí stá la esteia ←
 y áboles ←

- Construcciones *mixtas*: son esquemas especiales donde existen rasgos particulares que impiden agrupar los ejemplos en las otras categorías y que aportan información para el análisis; los elementos de la coordinación son emitidos por el adulto y/o por el niño, ya sea en uno o varios turnos.

Ejemplo: INTERLOCUTOR ¡ah! es tu amiga
 NIÑO es, es, es Segio y... y papá

- Construcciones *integradas*: son esquemas que se consideran plenamente coordinantes, el niño emite todos los elementos de la construcción, lo hace en un solo turno y con el mismo patrón entonativo.

Ejemplo: INTERLOCUTOR ¿a Leonardo no?
 NIÑO no poque se potó mal y no comió mien

1.1 Construcciones fragmentadas

1.1.1 El nexos *y* en construcción dialógica.

La manera de construir los primeros esquemas complejos es mediante fases. En el caso concreto de la coordinación, la primera fase o etapa corresponde a la aparición de lo que sería el primer elemento de una construcción coordinada ("A"); en la siguiente fase o etapa aparece la construcción formada por el nexos más el segundo elemento, es decir "yB". Estos elementos pueden ser emitidos ya sea por el niño o bien por alguno de sus interlocutores. Para este trabajo sólo se han tomado los ejemplos donde la segunda parte de la coordinación ("yB") sea emitida por el niño dado que se busca la producción infantil del nexos. Es entonces posible que las piezas de la construcción sean emitidas indistintamente ya sea por el niño o bien por el adulto.

Los ejemplos de uso de *y* que hemos visto anteriormente nos muestran que existe por parte del nexos, mayor vinculación con uno de los elementos que con el otro. Los esquemas que se presentan en este apartado pertenecen al tipo:

TURNO 1: A
 TURNO 2: [x]
 TURNO 3: y B

Donde "A" representa el primer conjunto, "yB" se refiere al nexos más el segundo conjunto y el elemento entre corchetes significa una intervención externa a lo que pretende ser la construcción coordinada, dicha intervención representa evidentemente una interrupción en el enunciado que puede ir desde uno hasta varios turnos de distancia. Según los interlocutores que ofrezcan las piezas de la construcción durante el diálogo, podemos distinguir entre dos tipos de producción dialógica: 1) producción dialógica *cooperativa* (el adulto aporta una parte de la construcción y el niño otra, siempre la segunda); 2) producción dialógica *individual* (el niño aporta todos los elementos de la construcción).

1.1.1.1 El nexos y en producción dialógica cooperativa.

Es evidente que la interacción es un contexto propicio para que el niño comience a realizar construcciones complejas, el diálogo con un interlocutor hace posible que el niño solucione los problemas que se le presentan al construir su discurso (McLaine, 1987). Es común que el adulto ofrezca un trozo de diálogo para que sea continuado por el niño, éste a su vez puede también proponer alguna frase para que sea completada por el adulto. Estas situaciones se dan dentro de juegos establecidos o mediante preguntas. No hay que olvidar el privilegio que se otorga a la comunicación oral, ya que un niño ha empezado a hablar, se le estimula constantemente para que continúe haciéndolo.

La producción dialógica cooperativa se establece cuando el adulto da un elemento y el niño completa la construcción con el nexos más otro conjunto. El esquema correspondiente a esta producción es el siguiente:

TURNO 1:	A
TURNO 2:	[x]
TURNO 3:	yB

Donde "A" representa el primer conjunto que es emitido por el adulto; "[x]" representa una intervención por parte de cualquiera de los interlocutores y que no forma parte de la presunta coordinación pero que puede encontrarse relacionada con ésta; "yB" representa la intervención infantil, es decir el nexos más el segundo conjunto.

Ejemplo 1 (2:05)

J13P25L12

(Mamá y Julián observan fotografías)

JUL mami

MAM mami y papi

JUL mami (señala en una foto)

MAM papi

JUL y papi

MAM no, acá está papi; este es abuelito

Como vemos en el *Ejemplo 1* la coordinación empieza como un trabajo colectivo, se incita al niño a la producción de los conjuntos. La madre hace una coordinación, el niño rescata el primer conjunto, la madre vuelve a emitir el segundo conjunto como si desmenuzara la construcción para que el niño pueda retomarla, entonces el niño captura el nexo más el segundo conjunto para terminar de reproducir la construcción que la madre ha emitido.

Ejemplo 2 (2:06)

J14P25L25

(En la escena hay varias plantas, Julián juega a señalarlas)

JUL	mía ese	
OBS	planta	
JUL	mía este (corre hacia otra planta)	
OBS	¿ese?, una planta	
JUL	mía ese (toca otra planta)	
OBS	y ese también es planta	←
JUL	(corre hacia otra planta, la toca)	←
	y la ese)	
OBS	planta	

En el *Ejemplo 2* vemos una construcción eventualmente espontánea en donde el niño colabora con el adulto. El niño señala objetos mientras que el adulto le da nombre a estos objetos que han llamado la atención del niño. El adulto ha usado el nexo *y*, existe entonces una pauta que el niño toma para agregar un conjunto más a la lista de objetos que ha estado realizando en conjunto con el adulto.

Ejemplo 3 (3:04)

J24P5L28

(Recuento de un paseo)

OBS	fuiste tú Camilo	
HNO	sí	
OBS	¿y quién más?	←
JUL	y, y yo fui	←

El *Ejemplo 3* nos muestra otro tipo de construcción conjunta, en este caso el niño responde una pregunta formulada por el adulto y que promueve la producción de un eventual conjunto (cf. Rojas

1992). Aquí hay también una pauta, el adulto ha utilizado el nexos *y*, mismo que el niño retoma en su respuesta. El adulto -como en el *Ejemplo 1*- incita al niño a continuar sus intervenciones, en este caso particular mediante preguntas. Existen otros ejemplos que muestran la misma estrategia de producción, en estos casos el nexos se utiliza con una función continuativa.

Ejemplo 4 (3;04)

J24P7L21 .

(Julián es interrogado respecto a lo que ha comido)

OBS te comiste con pan y con quesito

JUL sí

OBS pollo

JUL sí

OBS ¡ay qué hambre!

JUL y fíjoles (frijoles)



En el *Ejemplo 4* vemos de nueva cuenta que el adulto emite un primer elemento (A) y el niño añade otro elemento anteponiendo el nexos (*y*B). El niño complementa la sentencia hecha por el adulto. Hay dos turnos de por medio entre los conjuntos a coordinar, pero la distancia no importa pues el niño ha sido capaz de recuperar la emisión adulta y complementarla. El adulto lanza un tópico, ciertamente con el fin de incitar la continuación del diálogo, el niño añade otro conjunto a lo ya dicho y así coopera a la construcción de un esquema coordinado, la construcción se hace entre los dos interlocutores. Aunque hay una pauta algo distante, se muestra una evolución en la autonomía de la producción infantil. Ya no es una construcción tan modelada, sino que el niño rescata de su inventario el elemento para contribuir al proceso de construir una coordinación.

Existen sólo 14 ejemplos del nexos *y* en *producción dialógica cooperativa*, que representan el 6.14% del total de producciones (14 / 228) coordinadas con el nexos *y*. Aunque son pocos ejemplos, es muy importante considerar la aparición temprana de trabajo conjunto para la producción de construcciones complejas (anterior a estrategias individualizadas). Pueden notarse diferentes niveles de ayuda o intervención adulta en estas primeras construcciones dentro del diálogo. Como vimos en

los ejemplos, el adulto hace una coordinación y la desintegra con el fin de que el niño pueda reproducirla parte por parte (*Ejemplo 1*). Después el adulto emite algunos conjuntos en cooperación con el niño y juntos realizan construcciones coordinadas (*Ejemplo 2*). Otra manera de cooperación dentro del diálogo es la estrategia pregunta-respuesta, el adulto pregunta a manera de pauta y el niño responde completando la construcción (*Ejemplo 3*). Por último, el adulto inicia una serie que el niño se encarga de continuar mediante la adición espontánea de conjuntos (*Ejemplo 4*).

1.1.1.2 El nexos y en producción dialógica individual

La producción individual se establece cuando el niño aporta todos los elementos de la coordinación, es decir el primer conjunto más el nexos con el segundo elemento. El esquema correspondiente a esta producción es el siguiente:

Niño:	A
ADULTO:	[x]
Niño:	yB

Donde "A" representa el primer conjunto que es emitido por el niño; "[x]" representa una intervención del interlocutor que no forma parte de la presunta coordinación pero que puede encontrarse relacionada con ésta; "yB" representa el nexos más el segundo conjunto emitido también por el niño.

Ejemplo 5 (2:06)

J27P17L43

HNO ya se te acabó la pila (de la cámara de video)

OBS no, no, no me asustes

no me eches la sal

JUL sí, yo vi éste (una pieza de juego) ←

OBS ora sí ya déjalo, déjalo porque me canso

bebé

JUL y éste... ←

OBS bebé

En el *Ejemplo 5* el niño señala objetos presentes en la escena, hace una serie y para agregar un nuevo elemento a la lista, utiliza el nexos *y*. Esta vez hace la construcción de manera individual, los interlocutores hablan de un asunto que no se relaciona con lo que el niño está diciendo, él tampoco parece interesarse en la conversación. Aunque se ofrecen otros tópicos de diálogo, el niño no desvía la atención y agrega elementos para complementar la construcción que él solo ha iniciado.

Ejemplo 6 (3:04)

J24P27L8

(Julián intenta poner el tapón a los plumones que ha usado)

JUL ese (señala un tapón) ←
 OBS sí
 JUL y éste (señala otro tapón) ←
 OBS todos los tapones
 JUL éste (señala otro tapón diferente)

En el *Ejemplo 6* lo que vemos es que hay tres turnos para construir un esquema de dos miembros, el primero de estos corresponde a un conjunto, el segundo miembro lo componen el nexos más el segundo conjunto. Se llega entonces a una construcción del tipo "A + yB" donde claramente se añaden conjuntos mediante un nexos. Estos dos miembros son emitidos por un mismo interlocutor, pero observamos que entre dichos miembros se halla el turno de un interlocutor diferente que se limita a hacer uso de su turno. Éste señala su presencia dentro del diálogo mediante locuciones como "sí", "también", "ajá", o bien repitiendo exactamente lo que el niño ha dicho en el turno anterior (el conjunto "A" para el caso de este análisis).

Ejemplo 7 (3:08)

J27P2L24

(En la escena hay diversas plantas)

JUL la hizo mamá ←
 OBS ¡ah!
 JUL y eh... y y esto la hizo mamá ←
 y éste la hizo (señala unas plantas)
 OBS esa planta no la hizo mamá

En el *Ejemplo 7* vemos que el adulto interviene con una interjección, se sorprende de lo que ha dicho el niño, éste continua su producción y construye de manera individual un esquema coordinado. La intervención adulta no impide que el niño siga haciendo el recuento de objetos que tiene a su alcance. Este caso es muy semejante al descrito anteriormente -*Ejemplo 6*- la diferencia radica en el tipo de afirmación, ya sea asertiva o bien exclamativa. El adulto interviene con el fin de anunciar que existe un escucha para las emisiones infantiles, puede ser una forma de hacer que el niño no se detenga ya que ha empezado a hablar.

Ejemplo 8 (3;10)

J29P4L40

PMA ¡ah! ¿hizo con papel una casa para él, y una casa para ti?

JUL sí, para niñas, también

sí allí toros son míos

allí, esos son míos,

y Camilo me va pestar unos juguetes

sí, y Camilo me,

me meió mei puso un lado, de un caset y me pu...

e una canción

OBS ¿cuál?

JUL y esos toros son mis, son mis juguetes

sí, esos toros son mis amas

El *Ejemplo 8* nos muestra una intención de cooperación adulta. El niño toma varios temas en su intervención, en general cosas para jugar. El último elemento que menciona en su serie es objeto de una pregunta del adulto, pero el niño no atiende la demanda y decide continuar con la serie de objetos que antes describía. Parece ignorar la intervención del otro y continua de manera individual con su construcción. Contrariamente a los ejemplos anteriores (*Ejemplo 6* y *Ejemplo 7*) donde la intervención adulta parece tener presencia positiva para la continuación de las intervenciones infantiles, en este último caso (*Ejemplo 8*) la intervención adulta, lejos de ser pauta o motivo para una intervención infantil parece ser totalmente ignorada. Esto puede ser indicio de una evolución en el grado de autonomía que manifiesta el niño en sus construcciones complejas.

En total se contabilizaron 28 ejemplos de este tipo de construcciones, que representan el 12.28% del total de construcciones coordinadas con el nexo *y* (28 / 228). En resumen, los tipos de *construcción dialógica individual* pueden dividirse en tres grupos. En primer lugar están las producciones donde el niño parece hablar solo, las intervenciones de los interlocutores no se relacionan con las infantiles, de cualquier manera ello no impide que el niño continúe su construcción (*Ejemplo 5*). Después tenemos las producciones donde el papel del adulto consiste en afirmar lo que el niño ha dicho, ya sea de manera asertiva o exclamativa el adulto avisa que lo que está escuchando le interesa (*Ejemplo 6* y *Ejemplo 7*). Por último están las producciones donde el niño emite un conjunto, el adulto hace una pregunta relacionada con éste pero el niño decide no atenderla y continuar con su construcción de manera individual (*Ejemplo 8*).

La *Tabla 1* nos muestra un resumen de las primeras construcciones de tipo coordinado que realiza el niño. Vemos que son más numerosas las producciones hechas de manera *individual* (32/42) que de manera *cooperativa* (10/42). También es notable que las producciones cooperativas aparecen más temprano que las individuales.¹

Tabla 1. El nexo *y* en construcción a través de diálogo.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
y en construcción cooperativa					1	1			1	1	6		1	1		2	14
y en construcción individual						2	2			2	4		13		2	3	28
Total					1	3	2		1	3	10		14	1	2	5	42

¹ Es pertinente mencionar que la construcción de enunciados de manera conjunta no sólo se da en la lengua infantil, es también posible que en la lengua adulta los hablantes emitan oraciones donde un interlocutor aporta una parte del enunciado y otro diferente se encarga de completar la estructura.

1.1.2 El nexos y en construcción monológica.

Un paso notable en la ruta hacia la construcción de coordinaciones integradas corresponde a las construcciones que se identifican como construcciones monológicas. Se trata ahora de la producción de una construcción coordinada en un solo turno sin la intervención del adulto y sin la intromisión de un turno de diálogo intermedio; tan próximas a las integradas que podrían confundirse con ellas.

Este tipo de esquemas ocurre cuando el niño hace una construcción coordinada en el mismo turno; él mismo es el que aporta todos los elementos de la construcción. Sin embargo no es una estructura integrada, la coordinación no está planeada sino que emitido un enunciado, se le añade una segunda parte. Dado un conjunto, el niño decide aportar otro conjunto quedando claro mediante el uso del nexo que se añade a lo ya dicho. El patrón entonativo no es uno solo, hay una entonación descendente después de lo que constituirá el primer conjunto, ahí termina el enunciado; después se emite otro enunciado que se relaciona estrechamente con el primero. Dado que este segundo conjunto se vincula fuertemente con el primero, podemos ver una intención claramente aditiva y por consecuencia coordinante. Aunque existe una pausa entre ambos conjuntos, no se pierde el turno.

Siguiendo la estructura esquemática que hasta ahora hemos utilizado, las construcciones monológicas se representan como sigue:

Niño: A#
 yB

Donde, como sabemos ya, "A" representa el primer conjunto; "#" representa una pequeña pausa en la cual no llega a perderse el turno, indica entonación descendente o fin del enunciado; "yB" representa el nexo más un segundo conjunto, es la parte que nos permite decir que existe algo muy cercano a la coordinación.

Ejemplo 9 (3;02)

J22P27L14

PAP a qué están jugando ¿eh?

JUL m tetos

m: moño#

y su zapatos (señala dos dibujos diferentes)

OBS y están en el sube y baja



La construcción que vemos en el *Ejemplo 9* ("moño# y su zapatos") se acerca bastante a lo que sería una construcción plenamente coordinada: dos conjuntos, un nexo, producción en un sólo turno. La diferencia radica en que el niño emite un enunciado y ahí termina su emisión, la entonación descende. Casi de inmediato decide agregar algo y emite otro enunciado comenzando con el nexo *y*, además el nuevo enunciado se relaciona con lo que ha dicho segundos antes. En otras palabras, el niño usa el nexos simplemente para agregar algo. En estos casos tenemos una coordinación *simplemente aditiva*.

Ejemplo 10 (3;04)

J24P26L6

(Julián y Observadora pintan con plumones)

JUL ora pintalo e tu, ora pintalo tu

OBS ¿yo?

JUL sí

Julián, sí#

y Camilo

OBS Julián y Camilo escribo



En el *Ejemplo 10* vemos una coordinación no integrada con la característica particular de que los conjuntos que se unen no se encuentran uno inmediatamente después del otro. En este ejemplo vemos que se emite un enunciado, el eventual primer conjunto a coordinar. Después hay un "sí" equivalente de enunciado y finalmente el nexos más el segundo conjunto de la coordinación. Evidentemente hay un enunciado que parece "desviar" la intención coordinante de la producción infantil, sin embargo el niño emite el segundo conjunto que definirá toda la construcción como una coordinación. En estos casos tenemos una coordinación de *conjuntos no adyacentes*.

Ejemplo 11 (3:04)

J24P40L40

(Julián come helado, Observadora le pregunta el sabor del helado y Julián menciona diferentes sabores)

OBS ¿está rico tu helado?

JUL sí

OBS ¿de qué es?

[...]

JUL no, é de pan

OBS ¿de pan?

JUL de pan# ←

jay! ←

y eso ←

OBS no, es de chocolate, hombre

En el *Ejemplo 11* vemos nuevamente que hay un elemento que separa los conjuntos a coordinar. En este caso no es un enunciado o equivalente de éste, es una partícula que carece de significado, pero que da lugar a una fragmentación en la construcción coordinada, separa los conjuntos de la construcción. Estos casos los anotaremos como coordinaciones fragmentadas por *hesitaciones*.

Aquí encontramos la mayoría de los casos del total de construcciones coordinadas con el nexo *y* (60.96%, 139/228). Encontramos diferentes tipos de fragmentación, en primer lugar tenemos el uso *simple aditivo* del nexo *y* : se agrega un enunciado a lo dicho antes mediante el nexo (*Ejemplo 9*). Después tenemos una fragmentación representada por un enunciado o su equivalente que nos permite observar que es posible coordinar *conjuntos no adyacentes* (*Ejemplo 10*). Existen otros casos donde lo que separa los elementos a coordinar es una *hesitación* (*Ejemplo 11*). Todas estas construcciones están hechas en un mismo turno con cambio de patrón entonativo. El total del número de construcciones monológicas se observa en la siguiente tabla.

Tabla 2. El nexo *y* en construcción monológica.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	total
y en construcción monológica	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	139

1.1.3 Construcciones mixtas

En este apartado se ubican las construcciones "intermedias" entre las construcciones fragmentadas y las integradas. El niño produce todos los elementos de la coordinación, pero con frecuencia retoma lo que el adulto ha dicho, o bien utiliza el nexos más de una vez. Se acerca a las construcciones integradas pues utiliza un solo patrón entonativo.

Ejemplo 12 (3:07)

J26P55L11

OBS ¿y el pequeño, no se ha enfermado?
 MAM está durmiendo conmigo, en mi cuarto
 OBS ¡ah!
 JUL y yo y Camilo...
 y tú
 MAM ya lo estoy despertando para... más leche

En el *Ejemplo 12* vemos que el niño retoma la oración que ha dicho el adulto y agrega a ésta una serie de conjuntos. Por lo que toca al primer nexos **y** que produce el niño, corresponde a una producción dialógica cooperativa, pues la construcción se hace con un enunciado del interlocutor y con uno que ha producido el niño. El segundo nexos del enunciado infantil correspondería al esquema de producción integrado, pues se unen dos conjuntos en el mismo turno, sin pausas considerables y con el mismo patrón entonativo. El tercer nexos producido, corresponde al esquema monológico, pues en el mismo turno, después de una pausa y un cambio entonativo, el niño agrega un elemento a la oración que ha emitido antes. Evidentemente, no podemos tomar sólo una parte de este enunciado infantil particular, por ello decimos que es una construcción mixta o transicional pues es la suma de un esquema dialógico individual, un esquema integrado y un esquema monológico.

Ejemplo 13 (3:02)

J22P27L4

PAP ¡ah! es tu amiga
 JUL es, es, es Segio **y...** y papá
 PAP tu maestra, ¿cómo se llama?

En el caso del *Ejemplo 13*, lo que vemos es que se repite el nexa entre los conjuntos. El niño produce el primer conjunto y el nexa, en este punto se puede decir que la coordinación está planeada, pues el nexa anuncia de alguna manera que hay algo después. Sin embargo, existe un titubeo y el niño soluciona el problema retrasando el nexa, es decir traza de nuevo la construcción pendiente desde el nexa y agrega entonces el segundo conjunto de la coordinación.

El total de construcciones transicionales es de 25 producciones, que representa el 10.96% (25/228) del total de producciones con el nexa *y*. En resumen podemos decir que las construcciones transicionales son la combinación de más de una estrategia y que ello las sitúa en un lugar intermedio entre las construcciones no integradas (dialógicas y monológicas) y las construcciones integradas.

Tabla 3. El nexa *y* en construcciones mixtas.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
construcciones mixtas						1			2	2		4	11		2	3	25

1.2 Construcciones integradas

1.2.1 El nexa *y* en construcción integrada.

Aquí se agrupan las construcciones que se consideran plenamente coordinantes. Claramente hay dos conjuntos y una conjunción en medio de ellos, no existe pausa importante entre alguno de los elementos. Se nota que la coordinación ya está planeada, se produce en una sola emisión, no es una simple adición de elementos como en el caso que vimos anteriormente (El nexa *y* en construcción no integrada). Evidentemente es una construcción que hace el niño de manera individual, con el mismo patrón entonativo. Encontramos datos certeros de este tipo de construcción en 3;02.

El esquema correspondiente a este tipo de construcciones queda como sigue:

"A y B"

Donde "A" es el primer conjunto, "y" es el nexa, "B" es el segundo conjunto. Como vemos no hay pausas entre alguno de los elementos de la coordinación, el nexa no se encuentra más vinculado a algún conjunto.

Ejemplo 14 (3;09)

J28P4L45

(Julián y Prima colorean unos libros)

PMA yo ya me equivoqué

JUL yo no me sali de la raya y tú sí
poque no te sales de l raya, ¡sí querito!

PMA ¿le hago quedito para no salirme?
bueno

Tabla 4. El nexa y en construcción integrada.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
A y B	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	22

1.3 Conclusiones

En la *Tabla 5* vemos un resumen de todos los modos de producción descritos anteriormente. Es posible trazar una línea que indique la cronología de los modos de producción de construcciones coordinadas. La primera documentación aparece a la edad de 2;05 y corresponde al modo de producción dialógico cooperativo; ya se ha comentado que resulta significativo que las primeras construcciones coordinantes (aunque no integradas) se hagan en conjunto, entre el niño y el adulto se completan las partes de la construcción. A la edad de 2;06 aparecen las construcciones dialógicas individuales, tan sólo un mes después que las construcciones dialógicas cooperativas; el niño hace una construcción coordinada sin la ayuda de otros, pero debe utilizar más de un turno. El siguiente modo de producción que aparece -a la edad de 3;00- es el monológico; el niño hace

construcciones coordinadas en un sólo turno aunque con pausas considerables y cambio en el patrón entonativo. Las últimas construcciones en aparecer son las integradas, esto sucede a la edad de 3;02, ocho meses después de la aparición del primer esquema coordinante. Los esquemas transicionales aparecen esporádicamente desde los 2;06. Muestran que el niño trabaja simultáneamente con varios esquemas hasta lograr hacer un construcción coordinada plena, estas combinaciones de esquemas son pasos intermedios entre la no integración de construcciones coordinadas y la integración de las mismas.

Tabla 5. Modos de producción del nexo y.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
cooperativa					1	1			1	1	6		1	1		2	14
individual						2	2			2	4		13		2	3	28
monológica									1	5	10	5	52	8	27	31	139
mixtas					1				2	2		4	11		2	3	25
integradas										1	1	4	6	1	7	2	22
Total					1	4	2		4	11	21	13	83	10	38	41	228

En la *Tabla 6* vemos la comparación tanto numérica como cronológica de las construcciones no integradas y las construcciones integradas. Las construcciones no integradas son las primeras en aparecer y representan el 90.35% (206 / 228) del total de construcciones coordinadas. Las construcciones integradas representan sólo el 9.64% del total de construcciones coordinadas y aparecen varios meses después.

Tabla 6. Comparación entre modos de producción.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
no integradas					1	4	2		4	10	20	9	77	9	31	39	206
integradas										1	1	4	6	1	7	2	22
Total					1	4	2		4	11	21	13	83	10	38	41	228

2. Tipos de elementos

En este apartado veremos los elementos con los que el niño hace las construcciones coordinantes, es decir, lo que corresponde a las partes "A" y "B" de los esquemas que se han descrito ya. Existen tres tipos de elementos: enunciados, ítems, constituyentes. Lo que veremos aquí será cómo se combinan estos elementos en las producciones infantiles. Existen coordinaciones homogéneas donde se relaciona el mismo tipo de elementos; y coordinaciones heterogéneas (las menos) donde se relacionan elementos de distinto tipo.

2.1 Construcciones ítem más ítem

Este tipo de elementos aparece en contextos muy específicos, cuando el niño toca, señala o identifica diferentes objetos en libros de dibujos, fotografías, o bien cuando manipula objetos presentes en la escena. Estos casos no presentan predicación explícita, son una especie de presentativos pues sólo se menciona el nombre de la entidad aludida sin referirse a atributos como características físicas o funciones.

Ejemplo 15 (3;02)

J22P27L14

PAP a qué están jugando ¿eh?

JUL m tetos

m: moño

y su zapatos (señala dos dibujos diferentes en un libro de cuentos)

OBS y están en el sube y baja

En el *Ejemplo 15* el niño hojea junto con otros adultos un libro de cuentos, ellos lo incitan a que describa las imágenes y el niño se limita a nombrar objetos al mismo tiempo que los señala. Esta combinación de elementos en construcciones coordinadas, *ítem + ítem*, es la que aparece antes de cualquier otra combinación y representa sólo el 8.33% (19 / 228). Las ocurrencias por edad se muestran en la *Tabla 7*.

Tabla 7. Coordinaciones de *ítem más ítem*.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
ítem + ítem					1				3	5	1	5	4				19

2.2 Construcciones enunciado más enunciado

Los elementos que forman estas construcciones coordinadas que están formadas por enunciados, se refieren a estructuras bimembres. En este grupo ubicamos el mayor número de esquemas coordinados, en total representan el 69.73% (159 / 228) de las construcciones coordinadas. El detalle de documentaciones aparece en la *Tabla 8*.

Ejemplo 16 (3:04)

J24P31L34

OBS sácalo, ¿qué es?

¿qué es?

JUL *ía om saqué* *y ya no guado*

OBS ¿pero qué es?

JUL es un... es un bosa (parece que trae una cangurera)

Tabla 8. Coordinaciones de *enunciado más enunciado*.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
enunciado + enunciado						1	2		1		11	1	53	5	23	35	132

Dado que las coordinaciones *enunciado + enunciado* forman el grupo más numeroso entre las construcciones coordinadas, he analizado con detenimiento las documentaciones pertenecientes a este apartado. Específicamente lo que resulta interesante es el tipo de enunciados que se usan para construir estos esquemas, y también el tipo de relaciones que se establecen entre los enunciados coordinados.

2.2.1 Tipos de enunciados

Los enunciados de estas construcciones pueden tener diferente tipo de estructura: la típica de oración con verbo, construcciones donde los conjuntos son iguales, o bien formas que representan un enunciado.

a) Coordinación de enunciados típicos.

Aquí se coordinan oraciones canónicas, de estructura bimembre y con predicado explícito.

Ejemplo 17 (3;08)

J27P8L46

JUL e ésta sí se la compó mi papá

OBS ¿mh?

JUL Camilo

papá los compó

y éste es-tá manejando (refiriéndose a piezas para armar)

OBS ¡ah! ese es el que maneja

JUL sí el que no tiene

b) Coordinación de enunciados iguales.

Estas relaciones tienen la característica principal de que los elementos de la coordinación, es decir los enunciados, son iguales. Es una especie de repetición o reiteración, pues el nexos *y* se utiliza para insistir o imprimir énfasis en un asunto.²

Ejemplo 18 (3;08)

J27P4L47

(Jugando con piezas para armar)

OBS a ver haz algo

JUL (balbucea)

se saca esto

se saca éste

OBS ¡ay!

JUL se saca y se saca

¿ya te acordaste? ¿sí?

² Este apartado puede tratarse más como un uso reiterativo que como un uso coordinante pues de lo que se trata primordialmente es de repetir. Los conjuntos "A" y "B" tienen valores distintos, no cumplen la misma función. El elemento "B" sería una especie de modificador de "A", pues su valor se centra precisamente en la reiteración; mientras que "A" conserva su autonomía y significado propio.

c) Coordinación de formas equivalentes de enunciado

Este tipo de elementos se refiere a partículas como "sí", "ah", "ya" que por su forma no parecen una oración, pero son una especie de sustituto de la misma. La forma más usada como equivalente de enunciado fue "sí". Esta partícula emitida por el niño puede significar varias cosas. La mayoría de las veces el *sí* significa que el niño retoma el enunciado que ha emitido el interlocutor y se lo apropia para convertirlo en el primer elemento que formará parte de una coordinación. En otras ocasiones el *sí* puede significar una simple validación del otro como interlocutor, es retomado como el primer enunciado de la coordinación aunque no se relacione estrechamente con la construcción infantil. El significado de ese *sí* pasa a segundo término mientras que lo importante es que simboliza o envuelve un enunciado al que es posible agregarle otro.

Ejemplo 19 (3;10)

J29P19L3

(Platican sobre los pupilentes de Papá)

PAP es que la casa de lentes, es, es el ojo ¿verdad?

JUL sí

y ya no la tienes ¿vedá?

MAM no es cierto, cómo se va a poner uno adentro del ojo así (actúa)
le duele ¿no?

En el *Ejemplo 19* la partícula *sí* equivale a un enunciado. La estructura sería "*la casa de lentes es el ojo y ya no la tienes ¿vedá?*" donde el primer enunciado es del adulto y el segundo es del niño, éste ha retomado la producción del otro, se la ha apropiado y ha construido una coordinación.

Ejemplo 20 (3;04)

J24P11L27

(Pintando con crayolas)

JUL mmm siama dosa

OBS rosa

JUL sí

y eme... eme comparon esos cuguetes

y e... emé yo copeo más

OBS ¿sí?

JUL sí

En el *Ejemplo 20* vemos que el niño valida mediante un *si* lo que el adulto ha dicho y agrega después un enunciado de diferente asunto. El adulto habla de las crayolas que están usando en escena para pintar y el niño comienza a describir otros objetos presentes dejando a un lado la actividad realizada en conjunto con el adulto.

La *Tabla 9* presenta un resumen de los tipos de enunciados en las construcciones coordinadas que se han descrito.

Tabla 9. Tipos de elementos en la coordinación de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
enunciados típicos						3	1				10		43	4	20	25	106
enunciados iguales							1		1				13	1	2	5	23
equivalentes de enunciado											4	1	8	1	7	9	30
<i>Total</i>						3	2		1		14	1	64	6	29	39	159

2.2.2 Relaciones entre enunciados

a) Relación coordinada simple aditiva

La relación coordinada simple aditiva es la más sencilla en estructura, se trata solamente de utilizar el nexos *y* como una herramienta para sumar elementos. Dado un conjunto, solamente se inserta otro a la serie anteponiendo el nexos coordinante. Según los referentes de la relación establecida, es posible hacer en este apartado dos subdivisiones: i) objetos y acciones presentes; ii) recuentos de sucesos pasados.

i) Enunciados que se refieren a objetos y acciones presentes

Se trata de enunciados que describen objetos con los que el niño está jugando, o bien son escenas en las que el niño actúa y forma parte de una conversación. En general se refiere a enunciados con predicado donde el niño asigna tareas a sus interlocutores.

- Objetos

Ejemplo 21 (3;08)

J27P1L28

(Junto al árbol de Navidad)

OBS enseñámelo ¿no? a ver ¿qué hay? ¿qué tiene?

JUL tiene: esto

y tiene r'egalo

- Acciones

Ejemplo 22 (3;10)

J29P20L8

MAM y tú, cachetes de... de gato:

JUL tú cállate

y tú cámate y cállate

MAM tú cállate o te voy a sacar chispas de las nalgas

ii) Enunciados que se refieren a recuentos de sucesos pasados

En los ejemplos de este apartado el niño menciona series de acontecimientos siempre en tiempo pasado. La mayoría de las veces él mismo es el protagonista, otras ocasiones reseña historias de televisión o cuentos.

Ejemplo 23 (3;08)

J27P2L7

OBS ¡ay el pato!

JUL ete *nos fuimos a r'emar*

y yo le día de comer (refiriéndose a unos patos)

ih y nos fuimos

OBS ¿a los patos del árbol de Navidad?

El resumen de las documentaciones de la relación coordinada simple aditiva se observa en la *Tabla 10*, donde vemos que los primeros referentes (2;06) se vinculan a objetos y acciones presentes. Bastante más tarde (3;04) existen referencias a acciones ocurridas en el pasado.

Tabla 10. Referentes en la relación simple aditiva de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
obj. y acc. presentes						3	2		1		3	1	42	4	18	8	82
recuentos pasados											8		19		5	17	49
Total						3	2		1		11	1	61	4	23	25	131

b) Relación coordinada causa - efecto

En estas construcciones se establece una relación donde el primer enunciado es una especie de motivo que origina el segundo. En el *Ejemplo 24* podemos ver que una situación (quitar una pieza del juguete) es causalidad para que ocurra otro acontecimiento (la caída del juguete).

Ejemplo 24 (3;08)

(Jugando con piezas para armar)

HNO aquí se pone... uno

JUL sí, mira

itanos y se, se m cayó

Tabla 11. Relación causa - efecto en coordinación de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
causa - efecto											1		1	1		6	9

c) Relación coordinada de oposición

Se trata de enunciados antitéticos donde el segundo conjunto se contrapone a lo que se ha afirmado en el primero. Se establece una relación donde el significado de ambos conjuntos es opuesto.

Ejemplo 25 (3;10)

J29P19L31

JUL menso

MAM mensa tú

JUL mensa tú

MAM mensa tú

JUL *tú eras, eras, eras un mensa**y ella no era mensa**así cállate*

Tabla 12. Relación de *oposición* en coordinación de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
oposición											1		1	1	2	1	6

d) Relación coordinada de secuencia temporal

En estos enunciados se establece una relación cronológica. Hay casos muy claros, como en el *Ejemplo 26*, donde además del nexos *y* el niño utiliza el adverbio temporal *después*. Dado un enunciado, se agrega otro que ocurre posteriormente en relación al tiempo.

Ejemplo 26 (3;08)

J27P43L22

(Es hora de comer pero JUL no quiere hacerlo y prefiere jugar)

OBS ¡le toca comer al bebé!

JUL *pe... pe juamos pelota*

y después comemos

(va a jugar al pasillo)

OBS mira, Camilo ya se sentó (para comer)

Tabla 13. Relación de *secuencia temporal* en coordinación de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
secuencia temporal											1		1		4	2	8

e) Relación coordinada terminativa

Esta relación se da porque el segundo elemento hace explícito el fin de la acción o asunto del que se está hablando. El enunciado característico que expresa que algo ha terminado es "y ya", utilizado con frecuencia por el niño en estos ejemplos.

Ejemplo 27 (3;11)

OBS ¿y qué pasó con el gusano?
 JUL y la mataron
 OBS ¿quién?
 JUL m:... e!... el osito panda
 ¡y chin!
 se le jue la ola
 y Camilo me quería hacer, lecuela
 este
 y me dije, no se le jue la ola
 si se le va la ola y tonces yo le dije ¡ya! no
 se le jue la ora y se me dice ¡ya!
 y yo le digo que no
 ¡y ya!
 y... y éste colin colado, este cueno ¡sea cabado!
 OBS ¡ah! la-la-lá

Tabla 14. Relación *terminativa* en coordinación de enunciados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
terminativa																5	5

En la *Tabla 15* tenemos un resumen de todas las relaciones que se establecen en las construcciones coordinadas *enunciado + enunciado*. Vemos que las primeras coordinaciones manejan relaciones de simple adición, éstas presentan bastante sencillez en su construcción. Las últimas en aparecer son las relaciones que implican terminación, estrechamente relacionadas con un uso discursivo. En medio del camino tenemos relaciones causa – efecto, de oposición y secuencia temporal.

Tabla 15. Tipos de relación en las construcciones coordinadas *enunciado más enunciado*.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
simple aditivo						3	2		1		11	1	61	4	23	25	131
causa – efecto											1		1	1		6	9
oposición											1		1	1	2	1	6
temporal											1		1		4	2	8
terminativo																5	5
Total						3	2		1		14	1	64	6	29	39	159

2.3 Construcciones constituyente más constituyente

Los constituyentes son elementos que forman parte de una oración pero que se emiten de forma separada a dicha oración.

Tabla 16. Coordinaciones de constituyente más constituyente.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
constituyente + constituyente										5	4	2	8	4	7	1	31

2.3.1 Tipo de predicado al que se asocian los constituyentes.

Existen diferentes tipos de coordinación de constituyentes según el predicado al que se asocian:

a) Constituyentes asociados a un predicado que forma parte de la oración infantil.

Ejemplo 28 (3;11)

J29P39L21

(Jugando con cubos de colores)

OBS a ver haz una torre

JUL la pones a llena así

yo pinté, yo pinté estos

éste y éste

mira cómo le hago

OBS va a romper el nene la caja cuidado

b) Constituyentes asociadas a un predicado que es emitido por un interlocutor que no es el niño.

Ejemplo 29 (3;02)

J22P25L37

OBS ¿pintaste tú eso?

JUL y uvas y estos (señalando un dibujo)

OBS uvas, y limón

¿dónde está el limón?

La Tabla 17 nos muestra las construcciones infantiles que coordinan constituyentes. Los constituyentes asociados a un predicado que no es emitido por el niño aparecen al mismo tiempo

(3;02) que los constituyentes que parten de predicados de oraciones que el niño ha producido. Aunque las primeras documentaciones se asocian con mayor frecuencia a predicados externos a las oraciones infantiles, la frecuencia total de construcciones con predicado emitido por el niño, supera en número a los esquemas que toman parte del enunciado del interlocutor.

Tabla 17. Tipos de coordinación de constituyentes.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
predicado externo										4	2	1	1	2	1	1	12
predicado infantil										1	2	1	7	2	6		19
Total										5	4	2	8	4	7	1	31

2.3.2 Función de los constituyentes

Es posible hacer otro tipo de análisis de los constituyentes, según la función que estos cumplan dentro de la oración:

a) Objetos directos

Ejemplo 30 (3;09)

J28P26L39

PMA víbora ¿eh? (actúa como víbora, por tanto JUL no puede ser un jinete)

JUL yo vi a las víboras
 y os leones
 yo vi ondé... oye:... víbora
 yo vi a los... oye yo, víbora
 yo vi a os leones
 y a... y las víboras
 yo vi los leones

b) Sujetos

Ejemplo 31 (3;10)

J22P23L1

JUL no
 (termina de hojear el cuento)
 ki stán todos, todos
 aquí stá la esteia
 y áboles

c) Objetos indirectos

Ejemplo 32 (3;10)

J29P15L28

(Julián quiere repartir popotes a los presentes)

JUL a todos el voy a regalar

a todos

OBS ¿a todos?

JUL sí

PAP ¿a quiénes?

OBS oye, te faltan los chilaquiles

JUL a ti

y a ti

y a bebito

y a él

y a tí

(voltea y busca haciendo pausas para encontrar a quien señala)

OBS bueno

JUL y a mí

OBS bueno

d) Circunstanciales de modo (los predicados pertenecen a una acción del niño, no a un verbo

textual)

Ejemplo 33 (3;08)

J27P21L24

(Julián intenta armar algo con las piezas del juego)

JUL sí, sí de éstas

y aquí le vo a

vo a acompañar

sí éste... así

¿ya te acordaste?

OBS ¿mh?

JUL así

mira, iba delante (muy quedo)

OBS ¿se puede? (armar una figura con las piezas del juego)

JUL y... y así

¿ya te acordaste?

OBS ya me acordé

e) Comitativos (en este caso el predicado es la acción de comer aunque no se diga textualmente)

Ejemplo 35 (3;10)

J29P13L33

(Julián intenta comer frijoles, tiene problemas con los cubiertos)

OBS los frijoles es mejor con la cuchara mi amor

PAP sí con la cuchara

OBS porque tienen caldito

JUL con la cuchara

PAP no te embarres

JUL con la cuchara...

con la cuchara y con el... ¿tenedor?

En la *Tabla 18* tenemos un resumen de las diferentes funciones que cumplen los constituyentes en las relaciones coordinadas.

Tabla 18. Funciones de constituyentes coordinados.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
objetos directos										3	1		5	3	1		13
sujetos										2	1	1	1	1			6
objetos indirectos											1				5		6
circ. de modo											1		1				2
comitativos												1	1		1	1	4
<i>Total</i>										5	4	2	8	4	7	1	31

Además de las construcciones que combinan elementos homogéneos (ítem + ítem, enunciado + enunciado, constituyente + constituyente), se han documentado construcciones que no concuerdan con las tres grandes clasificaciones descritas arriba. En realidad son pocos ejemplos, que representan el 8.33% (19/228) del total de construcciones coordinadas documentadas. Se trata de construcciones que no relacionan el mismo tipo de elementos (por ejemplo "enunciado + ítem", "enunciado + constituyente", "ítem + enunciado"), o bien construcciones incompletas o de texto repetido que por sus características no aportan datos al análisis que se hace en este apartado. La distribución de estos datos podemos verlos en la *Tabla 19*.

Tabla 19. Combinaciones de elementos heterogéneos.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
elementos heterogéneos						1				1	2	5	7		2	1	19

2.4 Conclusiones

En la *Tabla 20* podemos ver la cronología de las producciones con los distintos elementos. Las relaciones más tempranas se establecen entre ítems, un mes después encontramos relaciones entre enunciados. Las producciones más tardías son las que relacionan constituyentes. Lo que se puede ver en esta tabla es la ruta esperable: lo primero en aparecer es lo más sencillo, en este caso la relación de ítems; lo último que emerge es la relación entre constituyentes, proceso que representa ciertas dificultades pues implica abstracción y reducción de partes del enunciado.

Tabla 20. Resumen de combinaciones de elementos.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
ítem + ítem					1				3	5	1	5	4				19
enunciado + enunciado						3	2		1		14	1	64	6	29	39	159
constituyente + constituyente										5	4	2	8	4	7	1	31
elementos heterogéneos						1				1	2	5	7		2	1	19
Total					1	4	2		4	11	21	13	83	10	38	41	228

CAPÍTULO 3. ADQUISICIÓN DEL NEXO COORDINANTE Y.

1. Caracterización del nexo y.

Las conjunciones coordinantes son unidades de relación, conectores que funden en un solo enunciado dos o más componentes (ya sean enunciados, items o constituyentes) que podrían manifestarse aislados, es decir, no hay dependencia entre ellos. El papel de las conjunciones, aun cuando aportan ciertos contenidos particulares al mensaje global (por ejemplo contribuyen al significado de ciertos tipos de relación: oposición, causa – efecto, secuencia temporal, etc.), se agota en la mera conexión de elementos entre sí, no interviene de manera alguna en la estructura de cada una de ellas.

El nexo *y* pertenece al grupo de las conjunciones copulativas. Éstas sirven para reunir en una sola unidad funcional dos o más elementos homogéneos, simplemente indica adición. Para esta definición canónica existen una serie de comentarios, que ya se han discutido en la introducción de este trabajo. Encontramos que con frecuencia se hace evidente que la conjunción está más asociada estructuralmente con uno de los elementos que con el otro. En el caso del español, señalamos que es una lengua "preposicional", pues las conjunciones coordinantes forman unidades estructurales con los elementos que les siguen. En los casos más comunes, donde las construcciones coordinadas constan de dos elementos que se unen y una partícula que los vincula, el nexo *y* se presenta entonces más asociado al elemento que se encuentra después de éste que al que lo antecede. Podemos decir entonces que el nexo *y* es una partícula átona, que al asociarse con otra clase de palabra se convierte en clítico y no es fácilmente identificable como unidad independiente, no posee un significado evidente o aislado dentro de las construcciones.

2. Problemas infantiles con las partículas átonas.

Sabemos que identificar como palabras las diferentes partículas que componen los enunciados que un niño produce, es tarea sumamente difícil. El *input* infantil consiste en enunciados de muchas palabras sin distinción clara o tajante entre cada una de ellas. El niño debe reconocer y recordar partes del discurso, para ello se guía casi exclusivamente por principios fonológicos. Se enfrenta primero al trabajo de extraer unidades y después tiene que segmentar éstas en entidades cada vez más pequeñas.

Se dice que el niño aprende primero el tono de los enunciados y luego las palabras. Puede encontrar puntos de comparación entre diferentes enunciados y de ahí obtener conclusiones (por ejemplo "open the door" vs. "shut the door" donde la palabra "door" podría ser identificada como unidad), aunque las predicciones puramente mecánicas no son muy eficientes. El niño debe combinar una serie de estrategias para lograr identificar los límites de una palabra, además del tono y las comparaciones, puede también observar la intensidad que se imprime al final o al principio de ciertas palabras (Peters 1985).

Hay clases de palabras que poseen mayor complejidad en su identificación, no son analizadas por los niños como unidades independientes. Las clases que tienen estas características son las palabras funcionales en general, por ejemplo las preposiciones, las conjunciones, los relativos que no forman parte de las producciones lingüísticas tempranas.

Rojas (1998) en su estudio sobre adquisición de preposiciones, señala que la incorporación y desarrollo de estructuras en general, involucra diversos procesos: discursivos, prosódicos, sintácticos, cognitivos. En el caso específico de las preposiciones, señala que éstas al ser partículas átonas suelen reducirse a un formante consonántico, pueden perderse en contextos vocálicos (voy a ir → voy/ir), o bien formarse esquemas reducidos (para que → pa/que). Resalta en su análisis la documentación de "segmentos prepositivos como parte de una amalgama", es decir cuando las

preposiciones se incorporan como formantes de una frase. La amalgama es un fórmula no analizada donde uno o varios elementos no son productivos. Como evidencias de esto se presenta el uso reiterado, la cohesión fonológica, los usos erróneos y los usos en contextos no esperables. La forma no analizada se toma como base para creaciones léxicas.

3. Cómo se presenta el problema con el nexos *y* en este estudio.

3.1 Primeros usos del nexos

Hemos visto en este estudio que las primeras documentaciones del nexos *y* no son productivas, los primeros ejemplos son esquemas numéricos, partes de texto repetido que no demuestran que el niño ha identificado a *y* como una partícula independiente.

Ejemplo 1 (2;02)

J10P29L27

MAM ¡ay! no me pegues

[...]

JUL eto-tes

(Julián arroja una taza en la sílaba "tes")

MAM qué tren ni qué nada, me andas dejando sin clavícula oye

JUL nu, tas y tes

MAM ay qué bobo eres ¿eh?

siempre lo mismo, qué aburrido

OBS no, pero eso es nuevo

uno dos y tres ¿no oíste?

En el *Ejemplo 1* notamos que el niño repite el texto lúdico "una, dos y tres", aunque su enunciado no sea textual sabemos que se trata de los numerales por el contexto y sobre todo por el tono utilizado (cf. Peters 1985). La forma se enuncia en una sola emisión y no hay evidencia de que sus elementos sean analizados como partículas autónomas.

Otro de los primeros usos documentados en este estudio es el que describe al nexos *y* como introductor de tópico. En estos usos el nexos es usado como un clítico, forma parte de un ítem y no se observa como elemento aislado. Es también evidente en estos casos que *y* se encuentra asociado al

elemento que le sigue, como "introducción de tópico" ni siquiera existe otro elemento a coordinar que el que aparece unido al nexo.

Ejemplo 2 (2;11)

J19P9L48

MAM tiré la mitad
 unos dulces bien ricos
 había este... tortugas ninja
 JUL ¿y Camilo?
 MAM Camilo está allá

3.2 Evidencias de análisis

Después de estos dos primeros usos del nexo *y*, notamos que las construcciones van adquiriendo mayor complejidad que la simple repetición de texto o el uso de funciones meramente discursivas, empezamos a encontrar evidencias de análisis del nexo. Se nota un trabajo del niño cuando utiliza más de un nexo en una construcción, cuando el nexo es asociado con el primer elemento, o bien cuando el nexo aparece entre pausas. Hay en estos casos evidencia de un trabajo local centrado en el nexo y muestra evidencia de que el niño trabaja con el nexo *y* tomando éste como una partícula independiente.

3.2.1 Repetición de nexo

Aquí el nexo se asocia con el segundo elemento, se emite el nexo y después de una breve pausa se vuelve a emitir el nexo con el resto del enunciado. Hay una duda en la emisión, parece que el niño emitirá un enunciado, pero no está seguro y se toma unos momentos para asegurarse. El primer nexo sirve para no perder su turno, segundos más tarde produce una construcción. Estas repeticiones son un indicador de que el niño está analizando el nexo, lo emite como una unidad aparte del elemento a coordinar.

Ejemplo 3 (3;08)

J27P2L24

JUL la hizo mamá

OBS ¡ah!

JUL y eh... y y esto la hizo mamá

y éste la hizo (señala unas plantas)

OBS esa planta no la hizo mamá

Tabla 1. Repetición del nexos y.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
y... y B	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	14

3.2.2 Dos nexos en medio de la coordinación

En estos ejemplos el niño retrasa sus construcciones, produce un primer elemento y de inmediato el nexos, lo que nos indica que hará una coordinación. Después titubea un poco y retoma el nexos para agregar un elemento a la -ahora sí- coordinación. Aquí la evidencia del análisis es que el niño deja "suspendido" el enunciado exactamente en el nexos y retoma su construcción desde ahí para terminarla. Produce entonces el nexos como una unidad independiente, es capaz de aislarlo para retomarlo y volverlo a producir.

Ejemplo 4 (3;02)

J22P27L4

JUL e miga

PAP ¡ah! es tu amiga

JUL es, es, es Segio y... y papá

PAP tu maestra ¿cómo se llama?

Tabla 2. Dos nexos en medio de la coordinación.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
A y... y B	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	8

3.2.3 Vinculación del nexa con el primer elemento

Hay pocos ejemplos de estos casos, sin embargo, son también muestras de que el niño puede relacionar el nexa con otro elemento que no sea el que le sigue. Sabemos ya que en español el nexa se vincula con el elemento que se encuentra después de éste, puede pensarse entonces que la y resulta solamente una partícula unida a un conjunto y no se distingue como forma autónoma. La mayoría de los ejemplos que se han descrito aquí pertenecen a éste grupo.

Vemos en cambio que en este apartado hay otras posibilidades y encontramos al nexa más vinculado al primer elemento, es una especie de anuncio para avisar que después del mismo hay otro conjunto en la construcción. Esto es evidencia de que el nexa no es visto como parte del segundo elemento de la coordinación, sino como una partícula aislada con una función propia, en este caso anunciar que hay algo después del nexa y.

Ejemplo 5 (3;08)

J27P48L47

JUL oye yo te ví e la tele

OBS ¿a mí?

JUL sí

OBS no yo no

JUL no yo te

yo te ví a pelicu

e de Inés y

a tí te ví a película

OBS ah en una película de Inés sí

Tabla 3. El nexa y vinculado al primer elemento de la coordinación.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
A y												2	1		1		4

3.2.4 El nexa entre pausas

Estos son los casos más evidentes de análisis, puede decirse que el nexa se encuentra aislado, pues hay pausas antes y después de que éste se produzca. Se emite un enunciado, hay una pausa, viene el nexa seguido de una pausa y por fin el final de la construcción. En estos casos *y* parece funcionar como recurso para no perder el turno, el niño la usa y aunque hay unos segundos de silencio, su intervención es respetada, pues se espera que diga algo después de la conjunción coordinante. Este uso es entonces evidencia de que el niño se ha dado cuenta que puede emitir el nexa como una partícula aislada y con función propia, en este caso conservar el turno.

Ejemplo 6 (3;11)

OBS ¿las tortugas ninja?
 JUL sí, ese
 hace así ¿ya viste?
 OBS sí
 JUL sí...
y...
 todas, tienen, pinza (pizzas)
 OBS ¿pinza?

Tabla 4. El nexa *y* entre pausas.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
<i>y</i>													4		1	2	7

4. Conclusiones

Entre los casos de evidencia que se han descrito arriba, los más tempranos (3;02) son las repeticiones del nexa, ya sea al inicio de la emisión infantil cuando se produce la segunda parte de la coordinación, es decir, más vinculado a un elemento que a otro; o bien cuando el nexa se produce dos veces en medio de la construcción sin estar más vinculado a un elemento que a otro. Las reiteraciones y retrasos que se muestran en estos grupos de ejemplos evidencian que el niño ya

conoce la existencia de *y* como partícula independiente. Los "ensayos" que el niño realiza demuestran que se está poniendo atención al nexos.

Las evidencias que siguen en la cronología (3;07) son las que no muestran la vinculación canónica del español entre el nexos y el segundo elemento de la construcción. Muestran que el nexos está separado del elemento que le sigue y se produce en combinación con el conjunto que lo antecede. La evidencia más clara de que el nexos *y* se ha incorporado como una partícula independiente es la última en ser documentada (3;08).

Tabla 5. Resumen de evidencias de incorporación de *y* como elemento independiente.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
<i>y y B</i>										1	1		8	1	1	2	14
<i>A y y B</i>										1		1	6				8
<i>A y</i>												2	1		1		4
<i>y</i>													4		1	2	7
Total										2	1	3	19	1	3	4	33

CONCLUSIONES GENERALES

Recordemos las estructuras que presentan el nexos coordinante *y*. Si atendemos a los datos de manera cronológica observaremos que lo primero en producirse es la construcción con *numerales*. Posteriormente y casi al mismo tiempo aparecen las construcciones *introducción de tópico* y las que se producen a través del *diálogo*. Les siguen las construcciones *mixtas*, *monológicas* y finalmente las *integradas*.

Tabla 1. Resumen de producciones con el nexos *y*.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
numerales		1		12		1		1	2	1							18
introducción de tópico					2	1	4	3	1	13		13	2	5			44
dialógica					1	3	2		1	3	10		14	1	2	5	42
mixtas						1			2	2		4	11		2	3	25
monológica									1	5	10	5	52	8	27	31	139
integradas										1	1	4	6	1	7	2	22
Total		1		12	3	6	6	4	7	25	21	26	85	15	38	41	290

Es posible observar tres fases o movimientos en las construcciones infantiles con el nexos *y*:

- 1) Usos marginales: construcciones con numerales y el nexos como introducción de tópico.
- 2) Esquemas fragmentados: construcciones dialógicas (cooperativas e individuales) y construcciones monológicas.
- 3) Esquemas integrados: construcciones plenamente coordinadas.

Podemos trazar entonces la ruta de la coordinación que va desde esquemas con claras funciones discursivas, hasta los usos canónicos que indican las gramáticas. Tenemos en primer lugar el uso de una *fórmula numérica* como un juego establecido entre interlocutores, son repeticiones de discurso que tienen como fin acompañar actividades específicas. Los usos de *introducción de tópico* muestran también un uso marginal del nexos *y*, son construcciones bastante

lejanas a la coordinación que presentan sólo el nexos más un elemento, no hay suficientes conjuntos para establecer una relación de unión.

Después de los primeros usos, se presentan diversos esquemas que se van acercando a la coordinación: presentan un mínimo de dos elementos, existe un nexo y hay estrecha relación entre ellos. Esto lo vemos desde la aparición de construcciones que se hacen a través del *diálogo*, ya sea de manera conjunta (entre niño y adulto) o de manera individual (sólo el niño). A este grupo también pertenecen las construcciones *mixtas*, que combinan varias estrategias de producción.

Son relevantes los efectos de la interacción en las construcciones *dialógicas*. Es claro el trabajo que el niño hace, el ambiente de diálogo es propicio para que el niño vaya sumando elementos y así experimente hasta formar construcciones cercanas a las coordinaciones; también los interlocutores sirven de apoyo para los enunciados infantiles.

Notamos entonces un cambio de construcciones que se hacen por partes y por diferentes interlocutores a partir del diálogo, hacia construcciones hechas por el niño en un sólo turno, es decir construcciones *monológicas*. Estas construcciones *monológicas* son las más aproximadas a la coordinación plena. El grado de fragmentación disminuye y la distancia entre los conjuntos se hace más estrecha. El niño relaciona dos conjuntos mediante el nexo *y* en un solo turno.

Llegamos así a la tercera fase de construcciones con el nexo *y*: las construcciones *integradas*. Éstas son claras coordinaciones de elementos, hay un mínimo de dos conjuntos relacionados, un nexo en medio de ellos y el mismo patrón entonativo en toda la construcción. Es ésta la construcción meta donde no existe distancia entre los elementos y el nexo, desde el principio es claro que el niño une dos conjuntos, a diferencia de las construcciones anteriores (*dialógicas* y *monológicas*) donde sabemos que se trata de una coordinación, ya que conocemos el segundo conjunto, emitido con clara distancia del primero y con diferente patrón entonativo.

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

La ruta que sigue la coordinación (y que puede observarse cronológicamente en la *Tabla 1*) se relaciona con la distancia que hay entre los conjuntos y el nexos. Conforme disminuye la distancia entre los elementos, el enunciado infantil se va acercando a la construcción plenamente coordinada. Esto es, en las construcciones *dialógicas*, el primer conjunto está separado del nexos por uno o varios turnos y algunas veces dos interlocutores intervienen en el proceso. Las construcciones *mixtas* presentan distancia entre los elementos y combinan estrategias. En las producciones *monológicas*, la construcción se hace en el mismo turno, pero aún hay una distancia notable entre el primer conjunto y el nexos coordinante. Finalmente en las construcciones *integradas* no hay distancia entre los elementos y podemos hablar entonces de una coordinación plena.

Es entonces notable que la fase más interesante dentro de las construcciones con el nexos y es la tercera. En ésta podemos ver el paso de las construcciones fragmentadas hacia las integradas. Todo el trabajo que se evidencia en las construcciones fragmentadas, alcanza por fin el resultado esperable en la integración de la coordinación.

Tabla 2. Construcciones fragmentadas vs. construcciones integradas.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
fragmentadas dialógicas					1	3	2		1	3	10		14	1	2	5	42
fragmentadas mixtas						1			2	2		4	11		2	3	25
fragmentadas monológicas									1	5	10	5	52	8	27	31	139
integradas										1	1	4	6	1	7	2	22
Total					1	4	2		4	11	21	13	83	10	38	41	228

En la ruta de incorporación del nexos y que se ha mencionado antes, podemos ver también el paso de usos no coordinantes hacia los usos coordinantes. Entre los primeros, usos no coordinantes, encontramos los esquemas con *numerales* y el uso *introducción de tópico*. Las producciones restantes, *dialógicas*, *mixtas*, *monológicas* e *integradas*, pertenecen a los usos coordinantes.

Tabla 3. Coordinación en las construcciones con el nexos *y*.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
no coordinantes		1		12	2	2	4	4	3	14		13	2	5			62
coordinantes					1	4	2		4	11	21	13	83	10	38	41	228
Total		1		12	3	6	6	4	7	25	21	26	85	15	38	41	290

Contrario a las expectativas respecto a la incorporación del nexos *y*, la *Tabla 3* nos muestra que los primeros usos de dicho nexos, resultan no coordinantes. Las primeras documentaciones las tenemos a la edad de 2;02 y tres meses después, a la edad de 2;05, se presentan los usos coordinantes, que ciertamente superan en número a los primeros aunque son más tardíos. La incorporación del nexos no se presenta de manera productiva, aparece primero dentro de fórmulas, o bien en usos marginales; la función básica es la última en ser adquirida.

Otro asunto que resulta interesante es la participación de los interlocutores en las producciones que incluyen el nexos *y*. Vemos que hay esquemas donde el niño hace una construcción de manera individual y otros donde lo hace de manera conjunta con el interlocutor. Las construcciones que el niño realiza de manera individual pueden ser los seis modos de producción que se describieron en el trabajo (y que podemos ver en la *Tabla 1*). Los esquemas que tienen dos formas de producirse, individual y conjunta, son las construcciones con *numerales*, *dialógicas* y *mixtas*.

Tabla 4. Participantes en las construcciones con el nexos *y*.

	2;01	2;02	2;03	2;04	2;05	2;06	2;10	2;11	3;00	3;02	3;04	3;07	3;08	3;09	3;10	3;11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
individuales		1		9		4	3	4	5	12	28	10	91	11	41	39	258
en conjunto				3	1	3		1	4	1	6	3	5	1	2	2	32
Total		1		12	1	7	3	5	9	13	34	13	96	12	43	41	290

Si observamos la *Tabla 4*, notamos que las producciones que aparecen en primer lugar son las que se construyen de manera individual, casi inmediatamente después aparecen las producciones en

conjunto. Es importante valorar con atención estos datos y especificar el tipo de construcciones a las que se refiere cada apartado.

En el caso de las construcciones que se producen de manera individual, vemos que forman un grupo bastante numeroso, que representa el 88.96% (258 / 290) del total de documentaciones con el nexos *y*.

Tabla 5. Producciones individuales.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
numerales		1		9					1	1							12
introducción de tópico						2	1	4	3	1	13		13	2	5		44
dialógicas						2	2			2	4		13		2	3	28
monológicas									1	5	10	5	52	8	27	31	139
mixtas										2		1	7			3	13
integradas										1	1	4	6	1	7	2	22
Total		1		9		4	3	4	5	12	28	10	91	11	41	39	258

Las construcciones hechas de manera conjunta representan el 11.03% (32 / 290) del total de ejemplos con el nexos *y*. Aunque son en realidad pocos ejemplos, es importante recordar el efecto de la participación del otro en las intervenciones infantiles.

Tabla 4. Producciones en conjunto.

	2:01	2:02	2:03	2:04	2:05	2:06	2:10	2:11	3:00	3:02	3:04	3:07	3:08	3:09	3:10	3:11	Total
	9	10	11	12	13	14	18	19	20	22	24	26	27	28	29	30	
numerales				3		1		1	1								6
dialógicas					1	1			1	1	6		1	1		2	14
mixtas						1			2			3	4		2		12
Total				3	1	3		1	4	1	6	3	5	1	2	2	32

Es muy evidente la diferencia numérica entre las producciones individuales y las hechas de manera conjunta. Esto se debe en parte a que hay modos de producción que por su definición sólo se construyen de manera individual, éstos son los usos de *introducción de tópico*, las construcciones *monológicas* y las construcciones *integradas*. Para el resto de los modos de producción (*numerales*, *dialógicos* y *mixtos*), existen las dos opciones de construcción (individual y conjunta). De aquí se

concluye que el niño utiliza más opciones de construcción en la modalidad individual que en la colectiva, es decir: seis modos de producción individuales vs. tres modos de producción conjunta.

Es notable que incluso los ejemplos de los modos de producción que tienen la opción de ser realizados en conjunto, sean menos numerosos que los ejemplos de esos mismos modos de producción hechos de manera individual. Por ejemplo en las construcciones con *numerales*, hay seis documentaciones en colectivo y doce documentaciones en modo individual. En las construcciones *dialógicas* encontramos catorce ejemplos en colectivo y veintiocho de manera individual. Para el caso de las construcciones *mixtas* hay doce casos de colectivo y trece de manera individual.

Ahora bien, si observamos los datos de estos modos de producción que tienen dos maneras de realizarse atendiendo la cronología en que aparecen, no observaremos las regularidades recién descritas en la descripción de la cantidad de ejemplos para cada uno. En las construcciones con *numerales* sí aparece primero una producción individual (2;02) y dos meses después (2;04) aparece la producción cooperativa. Las construcciones *dialógicas* presentan el primer ejemplo (2;05) de manera conjunta y casi inmediatamente después (2;06) hay ejemplos de producción individual. Para las construcciones *mixtas* encontramos la primera documentación (2;06) de manera colectiva y ocho meses después (3;02) hay documentaciones individuales de la forma.

Esto quiere decir que aunque la mayoría de construcciones se realizan de manera individual, las construcciones conjuntas son en muchos casos más tempranas. Además es notable también que las producciones colectivas aparecen de manera regular en todo el corpus, a diferencia de las individuales que se observan más numerosas en las etapas más tardías. Tenemos entonces una combinación de factores que evidencian la importancia que tiene el interlocutor en la incorporación del nexos *y*. Si atendieramos solamente a los números sin analizar la cronología y la forma de construir enunciados, el valor del trabajo conjunto no podría verse.

En conclusión podemos decir que la incorporación del nexos coordinante **y** es un asunto bastante complejo. En primer lugar, se incorpora al léxico de manera no productiva, es decir como trozo dependiente del discurso y no como una partícula individual. En segundo lugar, hay construcciones bien diferenciadas en las que podemos encontrar al nexos **y**, es decir que se exploran diferentes usos antes de encontrar el uso canónico coordinante, que ciertamente es el último en documentarse. En tercer lugar, es posible trazar la ruta de adquisición del nexos de manera cronológica, es decir, que la incorporación de **y** como nexos involucra diferentes estrategias de producción y mucho trabajo de exploración y análisis por parte del niño.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1996). *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa. (Colección Nebrija y Bello).
- ARDERY, Gail (1979). "The development of coordinations in child language", en *Journal of Verbal Learning and Behavior*, vol. 18, no. 6, diciembre, London. (pp. 745-756)
- _____ (1980). "On coordination in child language", en *Journal of Child Language*, vol. 7, no. 2, Junio, Gran Bretaña. (pp. 305-320)
- BALLY, Charles (1965). "Modalités de la séquence progressive", en *Linguistique générale et linguistique française*. Francke Berne. (pp. 201-231)
- BARRENECHEA, Ana María (1977). "Problemas semánticos de la coordinación", en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. Juan M. LOPE BLANCH (ed.) México, UNAM. (pp. 505-518)
- BARRIGA VILLANUEVA, Rebeca (1990). "Los nexos en el lenguaje infantil. Un primer acercamiento", en *Estudios de Lingüística de España y México*, Violeta DEMONTE y Beatriz GARZA-CUARÓN (eds.). México, COLMEX-UNAM. (pp. 315-326)
- BERMAN, Ruth (1993). "The developmental paradox: How much and how little five-years-old know about language structure and language use". Second workshop of the European science foundation network on written language and literacy. Netherlands Institute for Advanced Study in the Humanities and Social Sciences, Wassenaar, Países Bajos, Octubre.

- BLOOM, Lois, Margaret LAHEY, Lois HOOD, Karin LIFTER, Kathleen FIESS (1991). "Complex sentences: acquisition of syntactic connectives and the semantic relations they encode", en *Language development from two to three*, Lois BLOOM (ed.). Cambridge, CUP. (pp. 259-289)
- BOWERMAN, Melissa (1979). "The acquisition of complex sentences", en *Language acquisition*, Paul FLETCHER y Michael GARMAN (eds.). Cambridge. (pp. 285-305)
- BRANIGAN, Holly P., Martin J. PICKERING y Alexandra A. CLELAND (2000). "Syntactic co-ordination in dialogue", en *Cognition*, núm. 75. Elsevier Science. (pp. B13-25)
- CLARK, Eve (1985). "The acquisition of Romance, with special reference to French", en *The crosslinguistic study of language acquisition*, Volume 1: The data, Dan Isaac SLOBIN (ed.). New Jersey, LEA. (pp. 687-782)
- DIK, Simon (1968). *Coordination. Its implications for the theory of general linguistics*. Amsterdam, North Holland.
- ERVIN - TRIPP, Susan (1979). "Children's verbal turn - taking", en *Developmental pragmatics*, Elinor OCHS y Bambi SCHIEFFELIN (eds.). Academic Press. (pp. 391 - 414)
- FLORES D'ARCAIS, Giovanni B. (1981). "The acquisition of meaning of the connectives", en *The child's construction of language*, Werner DEUTSCH (ed.). London, Academic Press. (pp. 265-298)
- GILI GAYA, Samuel (1974). "Nexos de la oración compuesta en el lenguaje activo de los niños", en *Estudios de lenguaje infantil de ... España*, Bibliograf. (pp. 124-138)

- GÓMEZ, Paula (2000). Comentarios dentro del IV *Encuentro sobre adquisición del lenguaje*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, junio 23 – 24.
- GREENFIELD, Patricia M. y Cathy H. DENT (1982). "Pragmatic factors in children's phrasal coordination", en *Journal of Child Language*, vol. 9, no. 2, Junio, Gran Bretaña. (pp. 425- 443)
- JERUCHIMOWICZ JEREMY, Rita (1978). "Use of coordinate sentences with the conjunction *and* for describing temporal and locative relation between events", en *Journal Psycholinguistic Research*, vol. 7, no. 2, Marzo, New York. (pp. 135-150)
- LENNEBERG, Eric y Elizabeth LENNEBERG (1982). *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*. Madrid, Alianza.
- LUST, Barbara y Cynthia A. MERVIS (1980). "Development of coordination in the natural speech of young children", en *Journal of Child Language*, vol. 7, no. 2, Junio, Gran Bretaña. (pp. 279-304)
- MCLAINE, Joan B. (1987). "Interaction, context, and the zone of proximal development", en *Social and functional approaches to language and thought*. Maya HICKMAN (ed.). Academic Press. (pp. 251-266)
- OCHS, Elinor, Bambi I. SCHIEFFELIN y Martha L. PLATT (1979). "Propositions across utterances and speakers", en *Developmental pragmatics*, Elinor OCHS y Bambi SCHIEFFELIN (eds.). Academic Press. (pp. 251 - 268)

- PAYNE, John (1985). "Complex phrases and complex sentences", en *Language typology and syntactic description*, Volume II: Complex constructions, Timothy SHOPEN (ed.). Gran Bretaña, Cambridge. (pp. 3 - 41)
- PERAITA, Herminia (1989). *Adquisición del lenguaje*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia. (Cuadernos de la *uned*, 067).
- PETERS, Ann M (1985). "Language segmentation: operating principles for the perception and analysis of language", en *The crosslinguistic study of language acquisition*. Volume 2: Theoretical Issues, Dan Isaac SLOBIN (ed.). New Jersey, LEA. (pp. 1029 - 1067)
- PETERSON, Carole y Allyssa McCABE (1987). "The connective *and* : do older children use it less as they learn other connectives?" *Journal of Child Language*, vol. 14, no. 2, Junio. (pp. 375-381)
- ROJAS NIETO, Cecilia (1982). *Las construcciones coordinadas sindéticas en el español hablado culto de la Ciudad de México*. México, UNAM-IFL.
- _____ (1992). "La pregunta en la construcción del diálogo. Funciones constructivas de las preguntas a los niños pequeños", en *Estudios de Lingüística Aplicada*, año 10, núm. 15-16. Edición especial, Primer Congreso Nacional de Lingüística, AMLA, 1991. México, CELE-UNAM. (pp. 182-198)
- _____ (1994). "Rutinas que cuentan, aprendiendo a contar", en *Memorias del segundo encuentro de lingüística en el Noroeste*. Volumen II. México, Universidad de Sonora, 1994. (pp. 211-233)

- _____ (1997). "Cambio de perspectivas en el estudio de la adquisición del lenguaje", en *Seminario sobre estructuración y formación de conceptos*, CICH - UNAM. México, noviembre 27. (ponencia)
- _____ (1998). "Preposiciones en el habla infantil temprana. Protoformas, amalgamas y selección léxica", en *Función. Estudios sobre la adquisición de algunas lenguas de México*, núm. 17-18. México, Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas, Universidad de Guadalajara. (pp. 55-95)
- SCHACHTER, Paul (1985). "Parts of speech systems", en *Language typology and syntactic description*, Volume I: Clause structure, Timothy SHOPEN (ed.). Gran Bretaña, Cambridge. (pp. 3-53)
- TAGER-FLUSHBERG, Helen, Jill DE VILLIERS y Kenji HAKUTA (1982). "The development of sentences coordination", en *Language development. Volume 1: Syntax and Semantics*, Stan A. KUCZAJ (ed.). New Jersey, LEA. (pp. 201-243)
- TOWNSEND, David J. y Norma RAVELO (1980). "The development of complex sentence processing strategies", en *Journal of Experimental Child Psychology*, vol. 29, no. 1, Febrero, New York. (pp. 60-73)
- WELLS, Rulon S. (1947). "Immediate constituents", en *Readings in linguistics. The development of descriptive linguistics in America since 1925*. Martin JOOS (ed.) (pp. 186-207)

ÍNDICE

Introducción general	1
1. La conjunción y como parte del discurso	1
2. Coordinación con el nexos y	6
3. La conjunción coordinante y en el español, valores semánticos	7
4. Estudios sobre coordinación en el habla infantil	9
Metodología	15
Capítulo 1. Construcciones no coordinadas con el nexos y	18
1. El nexos y en construcción con numerales	18
1.1 Contextos específicos donde los numerales son utilizados	18
1.1.1 Uso anunciativo	18
1.1.2 Conteo de objetos	19
1.1.3 Reconocimiento de fórmula numérica	20
1.2 De la fórmula al análisis	23
1.3 Modo de producción de la fórmula	26
2. El nexos y como introductor de tópico	28
2.1 Esquema interrogativo	29
2.2 Esquema asertivo	30
2.2.1 Toma de turno	30
2.2.2 Cambio de tema	31
2.3 Tipo de elementos	31
2.3.1 El nexos y más un ítem léxico	32

2.3.2	El nexos y más un enunciado	32
3.	Conclusiones	33
Capítulo 2.	Construcciones coordinadas con el nexos y	35
1.	Modo de producción	37
1.1	Construcciones fragmentadas	40
1.1.1	El nexos y en construcción dialógica	40
1.1.1.1	El nexos y en producción dialógica cooperativa	41
1.1.1.2	El nexos y en producción dialógica individual	44
1.1.2	El nexos y en construcción monológica	48
1.1.3	Construcciones mixtas	51
1.2	Construcciones integradas	52
1.2.1	El nexos y en construcción integrada	52
1.3	Conclusiones	53
2.	Tipos de elementos	55
2.1	Construcciones ítem más ítem	55
2.2	Construcciones enunciado más enunciado	56
2.2.1	Tipos de enunciados	57
2.2.2	Relaciones entre enunciados	59
2.3	Construcciones constituyente más constituyente	64
2.3.1	Tipo de predicado al que se asocian los constituyentes	64
2.3.2	Función de los constituyentes en la oración	65
2.4	Conclusiones	68

Capítulo 3. Adquisición del nexos coordinante y	69
1. Caracterización del nexos y	69
2. Problemas infantiles con las partículas átonas	70
3. Cómo se presenta el problema con el nexos y en este estudio	71
3.1 Primeros usos del nexos y	71
3.2 Evidencias de análisis	72
3.2.1 Repetición del nexos	72
3.2.2 Dos nexos en medio de la coordinación	73
3.2.3 Vinculación del nexos con el primer elemento	74
3.2.4 El nexos entre pausas	75
4. Conclusiones	75
Conclusiones generales	77
Bibliografía	84